

Grupo de Montañeros "VETUSTA"

Afecto a la Federación Española de Montañismo

Domicilio: Melquiades Alvarez, 2 (torre)

Año II

Oviedo - Enero de 1944

Circular n.º 8

CORDAL DE CUERA

A José Ramón Lueje, gran
montañero astur.



Por el oriente de la provincia, en esa mancha alargada del mapa de Schultz, al término de la Asturias de hoy: A un flanco, el que da al mar, están Ribadeva y la marina de Llanes; al otro, los

valles de Peñamellera y la tierra —poca tierra— de Cabrales. El mar se estrella a sus pies, por un lado; los Picos, por el otro, hacen la centinela hacia Castilla.

Vamos a subir sobre sus lomas, tan olvidadas de turistas y montañeros, esta mañana de septiembre. Por el verano marchose la humedad y, ahora, el cielo es luminoso, transparente.

A prima mañana, aún entre sombras nocturniegas, llegamos al Valle Oscuro de La Borbolla. Nos ladran algunos perros de las caserías. Tomamos el sendero que apunta al monte, hacia la ca-

baña de Caldevilla. Ya clarea bastante por la parte de la Montaña de Santander, y luce el blanco caserío de Colombres, avanzada de Asturias. Los gallos de Santa Eulalia, sueltan alegres clarinadas.

Poco antes de la cabaña, entre castañedos, nos da el alto un mastín bien plantado. Tras él aparece, zampando un trozo de borona, un "rapazuco" de no cumplidos cinco años, sin más ropa que una camisuela hecha trizas. La luz le pone calidades de barró cocido.

Leche recién ordeñada, un poco de tabaco, y arriba, con mochilas y palitroques.

Pasada una hora de repecho, por senderos de pastores, en lo alto de un peñasco, un macho cabrío, barbudo y erguido, resopla extraños malhumores.

Más arriba, ya entre piedras, sin helechos ni tojos, ya picándonos la espalda el sol mañanero. El mar a nuestra derecha, va haciéndose ancho y brillante, como de estaño. Las casucas del valle, se santiguan como señales de humo.

A eso de las diez, alcanzados ya los

900 m., un tentempié. Breve descanso, y aupa, aupando, hacia Lillo, que está sobre nosotros. Le vencemos, y nos apresuramos a alcanzar al vecino, el de Moreda, que es mejor mozo. Ahí está, al cuarto de legua, con su pecho ancho y abierto, cara al Cantábrico.

Ya estamos en la cima, y aquí hacemos hoy alto a nuestro afán.

¡Dios mío! ¡Que cosa deslumbrante, única, desde esta cresta de Moreda, en tan radiante mediodía de Septiembre! No cabe marina más hermosa que ésta que tenemos a nuestros piés, y que nuestros ojos perciben desde Ribadesella, arriada al Suevo, hasta Oyambre y Suances, allá a Oriente, por las Asturias de Santillana... Todo el mar es un himno de luz azul... Volvamos la cara hacia el Mediodía, y aquí, abajo, toca nuestra mirada la aguja de la Pica de Peñamellera. Ahí cerca, entre las pétreas baneras de Naja y Andara, el tenebroso cañón de la Hermita. Tapando el Valle de Liébana, los enormes Urrieles, y delante de ellos, el mástil granítico y señero del Naranjo de Bulnes... Peña Vieja, en lo alto, con Peña Blanca y Peña Santa de Enol... todo el sistema de los Picos de Europa, a pocas leguas. Mirando hacia abajo, los pastoriles valles de Peñamellera y Cabrales, con el hilo de cristal del Cares, que los va enhebrando... Nuesro espíritu está atónito, y el corazón nos salta del pecho, débil para le emoción de tanta belleza, sinfonía gigantesca, beethoveniana de luz, mar y montaña...

Pasan las horas, casi en éxtasis, hasta que el sol va inclinándose, allá por los montes astur-leoneses. Llega la de ir bajando, táticos, deslumbrados, para que la noche nos alcance cerca de nuestros albergues, orilla del mar, en donde pasaremos nuestro duermiervela, después de día tan pleno.

En memoria de don Pedro Pidal

En el mes de Noviembre pasado se cumplió el aniversario de la muerte del Excmo. Sr. D. Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa de Asturias.

Los componentes de este modestísimo Grupo, en manera alguna podemos silenciar tan luctuosa fecha, por que positivamente sabemos que, como siempre, si el Marqués tuviera vida, no nos faltaría su siempre valiosa asistencia.

Aquel nobilísimo caballero, iniciador del verdadero alpinismo heroico nacional fué el que desarrolló aquella ingente e incesante labor en beneficio de toda actividad que tendiera a la protección de las bellezas naturales.

Su gestión como Comisario de Parques Nacionales es demostración palmaria.

En nuestro Macizo Occidental de los Picos de Europa, están las sendas por él y solo por él creadas; la leyenda en uno de los paredones del desfiladero de los Beyos costeada por él; sus libros magníficos; sus amenas charlas de proselitismo hacia el recio deporte montañero, etc., etc.

Descanse en paz el infortunado Marqués y reciban sus queridos deudos la expresión sincera del sentido dolor que, como a ellos, embarga a todos cuantos integran este Grupo de Montañeros de Asturias que por él siempre sintieron respetuosa veneración.

Movimiento de socios

Altas durante los meses de Noviembre y Diciembre.

D. Francisco Díaz Pérez.
Doña Maruja Menes García.
D. José Martínez Alonso.
D. Arturo Díaz Pérez.
D. Julio Famos.
D. Silvio Barril García.
D. Ulpiano Arenas García.
D. José María Argüelles.
D. Saturnino Calvo Batuecas.
D. Fernando P. Hidalgo.
D. Pedro Arzumendi Abrans.
D. José Pire García.
Doña María Torres González.
D. Hilario Osoro.
D. Ricardo Rodríguez Riestra.
Doña María Julia Alvarez Rodríguez.
Doña Covadonga Fernández Pérez.
D. Martín Fernández Pérez.
D. Manuel Tosal Fernández.
D. José Luis García Alvarez.
D. Luis Delgado Morodo.
D. Predestino Cabal Alvarez.
D. Enrique Menéndez Díaz.
D. Heliodoro Benedet.
Doña Margarita Benedet Merediz.
D. Joaquín Bernardo Fueyo.
D. Enrique Abad.
D. Tomás Garay.
D. Eugenio A. Quiñones.
D. Adolfo Casero Areces.
D. Angel Cascos Trelles.
D. Sandalio Pire Fernández.
D. José Luis Boto Trelles.
D. Billy Brey Ruiz.
D. Ricardo Martínez Carrera.
Doña Manolita Alonso.
D. Alberto Molina.
D. José Osoro Pantiga.
D. José Manuel Llavona Fernández.
D. Luis Bousoño Prieto.
D. Armando Casanueva.

D. Luis Castro González.
D. José Garrido Pertierra.
D. José Luis Fernández Menéndez.
D. Marcelino Moreno Trapiello.
D. José Manuel Sánchez Fernández.
D. Francisco Somolinos Cuesta.
D. Emiliano Ortega Marcos.
D. Raimundo Fernández García.
Doña María Dolores Muñiz Ojanguren.
Doña María Paz Saenz de Santa Marina.
Doña Maruja Saenz de Santa Marina.
Doña María Luisa Alonso.
Doña Josefina G. Estrada.
D. Antonio de la Torre Lobo.
D. Luis Vega Somonte.



Ventajas que pueden obtener nuestros consocios

Seguro de accidentes en la montaña

Se recuerda que la Federación Nacional, tiene concertado con una Entidad aseguradora, mediante el pago de una prima anual de OCHO PESETAS, el seguro de todos los miembros afiliados a ella. Este seguro de accidentes cubre el riesgo de mutilación, con garantía máxima de 10.000 pesetas, o incapacidad temporal, con garantía máxima de 10.00

pesetas diarias por accidente y persona asegurada, corriendo a cargo de la entidad aseguradora la prestación de servicio médico farmacéutico hasta la cantidad de 1.000 ptas. por accidente. Queda excluido el riesgo de muerte. Los accidentes cubiertos por el seguro son los producidos en escaladas y ascensiones en montaña, y excursiones tanto en invierno como en verano, con o sin esquies.

Los señores socios a quienes interese dicho seguro lo pondrán en conocimiento de esta Secretaría.

Estancia en el Hotel Valgrande

La Dirección del magnífico Hotel Valgrande enclavado en el Alto de Pajares, acordó conceder una bonificación del diez por ciento en pensión completa, almuerzo o cena, a aquellos asociados al Grupo que, al propio tiempo estén federados, lo que acreditarán por medio de la correspondiente tarjeta.

primera lista de donantes, a los que, por anticipado expresamos nuestro más sincero agradecimiento.

Ilmo. Sr. Delegado de Hacienda.

Don Justo Alvarez.

Don Julio Galán Gómez.

Don Eugenio A. Quiñones.

Colegio Oficial de Arquitectos de León.

Don Rafael Collantes M. de Luarda.

Sres. Masaveu y Compañía.

Don Heliodoro Benedet.

Federación Española de Montañismo.

Sr. Jefe del Distrito Forestal.

Don Enrique P. Hidalgo.

Don José María González del Valle.

Don Guillermo Suárez.

Excmo. Sr. Marqués de la Vega de Anzo

Comentarios de la Prensa a nuestra labor

En el diario de Bilbao "IERRO" correspondiente al 18 de Diciembre pasado, aparece un extenso artículo que, con toda minuciosidad se ocupa de nuestra labor deportiva. Especialmente dedica el sabroso y, para nosotros halagüeño comentario, a la regular marcha en sentido ascendente de nuestra circular que, de hoja volandera dice, puede convertirse muy pronto en la Revista que tanto necesitan los deportistas nortños.

Expresamos nuestro agradecimiento al popular diario vasco y, especialmente al autor del artículo el distinguido montañero D. Antonio Ferrer, más conocido por El Hombre de las Cavernas.

¡Ya nos ayudan!

En esta misma Circular se habla de todo lo concerniente con la apertura de nuestro Primer Salón de Concurso y Exposición de Fotografía. La organización de semejante manifestación de Arte, lleva aparejado un costo lo bastante elevado para que, nuestros medios puedan soportarlo. Bastó una sencilla llamada, para que, distinguidos consocios y entidades diversas, así como también simpatizantes de nuestras "cosas", se acercaran a nuestra Secretaría a inscribirse como colaboradores.

A continuación damos a conocer la

NUESTRO PRIMER SALON DE FOTOGRAFIA

CONCURSO Y EXPOSICION

Sin desaliento ante el fin de contradicciones, sin sentir desazón ante los grandes obstáculos que se interponen a nuestra marcha, reiteramos nuestro afán, salvo causas imprevistas, de inaugurar el día siete de Febrero próximo, el Primer Concurso y Exposición de Fotografía.



Tenazmente y, creemos que, con sentido exacto de las cosas, cumpliendo además con justeza los postulados sobre los que se asienta nuestra organización, esperamos por medio de estas pruebas estimular el amor a la Naturaleza.

El santo amor al Campo y a la Montaña como fuente de salud a los organismos, sin limitación exclusiva, es decir, influyendo notoriamente en la cultura artística, científica y literaria.

Ahora les corresponde a los artistas exhibir lo que sus ojos captaron y, los nuestros admirar los afables y rientes valles, los cortados abismos, las peligrosas escaladas de los altos riscos, los originales pueblos de la montaña, las costumbres de los Puertos, los efectos de luz, la arquitectura recia de las cumbres y la monumental artística, los deportes cinegéticos, etc., etc.

Para lograr un verdadero éxito es pre-

cisa la colaboración entusiasta de todos. Aunar una manifestación artística de esta naturaleza, es ayudar al engrandecimiento del país, pues este nuestro Primer Salón es ni más ni menos que el homenaje que intentamos rendir a la belleza natural del solar hispano y especialmente al de nuestra amada región asturiana.

Notas de sociedad

Enfermo

Aquejado de grave dolencia se encuentra en la Clínica de San Cosme, nuestro querido consocio y miembro de la Junta Directiva de éste Grupo don Jaime Peón Vega. Afortunadamente se encuentra en periodo de mejoría. Formulamos sinceros votos por su total restablecimiento.

Pésame

Y muy sentido, se lo expresamos a nuestro distinguido consocio Francisco Peñalosa Raynal, por el fallecimiento de su querido padre político D. Emilio Fernández Azcárate.

En torno a nuestro Primer Concurso Exposición de Fotografía

Tema: PAISAJE



En la maravillosa obra de la Naturaleza, magnífica visión de la que Dios nos hizo espléndido regalo, hay tres inmensidades a cual más hermosa.

La del Cielo, la del Mar y la de la Montaña.

Las tres forman el eje de la composición del paisaje.

Cielo, Mar y Montaña... soberbia trilogía cuya contemplación produce las más opuestas emociones.

Nos estremece lo celeste por su fantástica belleza y por su impenetrable misterio: el enigma del más allá.

El mar, donde se posa la faz inmensa del Cielo que, al gran espejo proporciona múltiples cambiantes de tonalidad.

La montaña, en contacto su crestería con la sublimidad del cielo y alejada de las bajas pasiones de los hombres. Por su austeridad, sobriedad y reciedumbre nos atrae y cautiva.

Se yergue al lado de los mares y lo más cimero de la formación casi besa los cielos. Posiblemente en ella pueda hallarse la virtud.

Tema: DEPORTES DE MONTAÑA Y CINEGÉTICOS

La afición a los deportes del campo y de la montaña, es una cosa que a nuestro modo de ver, nace con las personas y se despierta ya en la infancia. Nos viene

de raza, podríamos decir. El hombre apareció sobre la superficie de la tierra sin morada alguna. Su primera preocupación, la alimentación la solucionó con los frutos de los árboles y con la caza y la pesca. Sus primeras moradas fueron los árboles y las cuevas después, donde buscó cobijo contra las fieras y las inclemencias del tiempo. Posteriormente construyó los PALAFITOS o casas sobre postes verticales en el centro de las lagunas, y aquí comenzó la evolución humana que llegó en nuestros días a los rascacielos de incontables pisos. Buscando siempre una mayor comodidad, el hombre va embotando sus instintos y perdiendo su libertad. Hoy lo amarra a la ciudad su obligación cotidiana en la oficina, el taller, el despacho, antes de los que no puede separarse por ser la base de su sustento. A pesar del tiempo transcurrido de los tiempos paleolíticos, ese instinto natural de aire y sol que reclama el cuerpo humano no se agota. Verdad es que hay personas que nacidas en vida muelle y educadas en ambientes afeminados, por una mal entendida educación, son una excepción que nos viene a confirmar nuestra regla. Por lo general el hombre disfruta en el campo, y el que por primera vez recibe de sus compañeros una caminata que lo deja en estado comatoso, una vez repuesto de la fatiga recuerda con agrado aquel día al que él no estaba acostumbrado y desconocía. Cazadores y montañeros podemos decir que son una misma cosa. El cazador en sus bellos lances de caza, no desperdicia la oportunidad que le brinda el alto picacho donde aguarda al rebeco, para extasiarse de la belleza sublime del paisaje policromado con los bellos colores del otoño. El montañero disfruta gozoso de la naturaleza cuando al doblar una

alta Peña, ve correr ante sí asustados una manada de rebecos o lanzarse al espacio un águila real. La fotografía, que algunas veces capta lances de esta índole, es el recuerdo vivo de horas inolvidables. Pocos montañeros hay que no lleven su máquina al costado. Por la fotografía, por su asunto, se conoce al aficionado. Grupos en las ocho placas, principiante, visas y paisajes sin personas, veterano. En el campo la fotografía debe recoger en su más exacta naturalidad, el paisaje para poder gozar de él en casa, o cuando nuestras piernas no nos permitan ir a visitarlo. Cuantas oportunidades se desperdician en sitios a los que quizá no volvamos, sacando grupos en primer término. Son recuerdos, es verdad, pero recuerdos que solo son para el que la hizo. No puede mostrar a nadie más que a compañeros que se los puede enseñar en el café sin gran molestia. La Peña, el valle, la humbría tan bella con su agua cristalina saltando de piedra en piedra, esa quedó tapada. Esto debe de tenerlo muy en cuenta el montañero y el cazador para tirar sus placas. Por eso al hacer este nuestro pimer concurso-exposición de fotografía, queremos que se estimule entre nuestros compañeros este bello arte, que guarda entre las hojas de un álbum tan gratos recuerdos para nosotros y de gran utilidad turística. No os canséis en describir la belleza de una sierra. Fotografiadla en sus detalles y ahorrareis mucha saliva.

INNOVACION

Fuella, 9

OVIEDO

El Grupo celebra su primera prueba social de esquí

El día 16 del actual, tuvo lugar la quinta salida colectiva a las pistas de nieve de Valgrande (Puerto de Pajares). Aparte de los consocios de Mieres, Pola de Laviana y Polá de Lena, asistieron buen número de esta ciudad, que ocuparon totalmente dos magníficos autocares.

De antemano se había preparado la primera prueba social con el fin de ir seleccionando los elementos que tomarán parte en los próximos Campeonatos Regionales.

Consistió ésta en una marcha que no llegaba al medio fondo, dado que también el estado de la nieve y el desentreno de los marchadores, no permitía ampliarla.

Se marcó el recorrido, de unos cuatro kilómetros aproximadamente, con banderas azules y encarnadas y se establecieron los correspondientes controles.

A las cuatro y quince minutos, tomaron la salida con intervalos de un minuto, los corredores siguientes:

- 1.º—Antonio Benedet.
- 2.º—Enrique Cabero.
- 3.º—Luis Canal.
- 4.º—Ramón M. Covisa.
- 5.º—Pedro Díaz Faes.
- 6.º—Reinerio Alvarez.
- 7.º—Félix Montaves Clavería.

Y, llegaron a la meta:

1.º—Reinerio Alvares, empleando en el recorrido 15 minutos.

2.º—Pedro Díaz Faes, en 16,40 Id.

3.º—Enrique Cabero, en 18,20 Id.

4.º—Antonio Benedet, en 20,15 Id.

5.º—Ramón M. Covisa, en 20,55 Id.

Retirándose por accidente, afortunadamente sin consecuencias, los corredores Canal y Montaves.

La representación del Grupo otorgó su primera Copa al ganador nuestro estimado consocio Reinerio Alvarez, a quien felicitamos efusivamente.



Algunos preceptos reglamentarios de la F. E. de Esquí

Artículo 4.º—Para tomar parte e inscribirse en cualquier clase de los Concursos, será imprescindible la licencia federativa, salvo a los debutantes.

Artículo 6.º—En toda prueba de fondo, cualquiera que sea la extensión del recorrido marcado, será exigida la ficha mé-

dica. Dicha ficha deberá presentarse conjuntamente con la licencia de corredor.

Artículo 7.º—No podrán tomar parte en pruebas de fondo los concursantes que no hayan cumplido la edad de veinte años. Los corredores que no alcancen la edad citada, previa autorización médica, sólo podrán participar en pruebas de fondo cuyo recorrido no exceda de diez kilómetros.

Artículo 8.º—En las pruebas de Descenso, Habilidad, Combinación, se exigirá la edad de 17 años cumplidos, para poder participar en las mismas.

Artículo 10.—La F. E. de E. no considera aficionado a quien dé enseñanza de esquí contra remuneración metálica o ventaja análoga.

Artículo 15.—El Calendario Oficial de Concursos y Campeonatos Regionales y Concursos interregionales o Campeonatos de España, lo confecciona la Federación Nacional.

Artículo 16.—Cada Federación Regional organizará su Campeonato antes de los Nacionales de acuerdo con las Reglas y Pruebas con las que se organizan los Campeonatos de España.

Artículo 22.—Las pruebas de que constarán los Campeonatos de España podrán ser:

FONDO: 15 a 18 kilómetros (mínimo y máximo).

SALTOS.

SALTOS Y FONDO (combinación náutica).

DESCENSO, ambos sexos.

HABILIDAD, ambos sexos.

DESCENSO Y HABILIDAD, ambos sexos (combinación alpina).

RELEVOS, 4 por 10 kilómetros (equipos de cuatro).

EXCURSIONES DE INVIERNO

DEPORTE EN PAJARES

Aprovechando las intensas nevadas caídas durante los últimos días de Noviembre y primeros de Diciembre, nuestros consocios, muy numerosos por cierto, amantes del deporte del esquí, no han desaprovechado ocasión para practicarlo, meced a la organización preparada por la Junta de Gobierno, y de acuerdo con el calendario deportivo confeccionado.

Hasta el día de hoy se llevan realizadas cinco excursiones colectivas a las pistas de nieve del Alto del Puerto Pajares.

A pesar del mal tiempo y, de las dificultades, previstas, para llegar al punto de concentración, todas las excursiones se realizaron con gran éxito de concurrencia, habiéndose agotado en todas ellas el billeteaje puesto a disposición de los señores socios.

Durante las prácticas de este bello deporte ya se destacan los elementos de clase y, con el fin de perfilar el equipo representativo del Grupo en los próximos Campeonatos Regionales, se efectúa la primera prueba social de selección el día 16 del corriente, a cuyo efecto la Junta dona una hermosa copa al mejor clasificado en la prueba de medio fondo.

Como nota de interés a los señores consocios que no posean equipo de esquí, se les advierte que, en el Hotel Valgrande, se alquilan las tablas y correspondientes ataduras al precio de ocho pesetas por jornada.

Una entrevista con el Presidente de la F. R. de Esquí

El día 6 del corriente, y con motivo de la Excursión celebrada al Alto del Puerto de Pajares, hemos tenido el gusto de compartir con el Presidente de la F. R. de E., nuestro distinguido amigo Don Diego Mella Alfageme.

Saludado por nuestros Presidente y Secretario, se cambiaron impresiones sobre la organización de pruebas sociales de esquíes e intervención en los próximos Campeonatos Regionales que, según frases del Sr. Mella, tendrán lugar a últimos de Febrero próximo.

Las facilidades prestadas por el señor Presidente de la Federación, para salvar determinados obstáculos de carácter reglamentario, fueron lo suficientemente amplias para que, dentro de este mismo mes puedan intervenir nuestros consocios en pruebas de selección.

Entiende el Sr. Mella que, en las presentes circunstancias, es preciso dar una gran elasticidad a la interpretación de la letra de los Reglamentos, con el objeto de incrementar la afición a los deportes de invierno.

Saturnino Calvo
'Almacén de loza y Cristal
Artículos de Regalo

Magdalena 16

OVIEDO

Teléfono 1854

DEPORTES DE INVIERNO

AVISO IMPORTANTE

Se recomienda a los señores consocios que tengan interés en luchar en los próximos Campeonatos regionales de esquíes, pasen por nuestra Secretaría en las horas de siete y media a nueve y media de la tarde, con el fin de proceder a la inscripción y solicitar de la Federación Regional Norte las correspondientes licencias. Se aconseja vayan provistos de cuatro fotografías de carnet (una para el corredor, otra para el Grupo, otra para la Federación Regional y otra para la Nacional).

Concurso Regulado de Montaña

El día 31 de Diciembre pasado y, de acuerdo con las Bases establecidas al efecto, ha dado fin el Primer Concurso Regulado de Montañas, organizado por este Grupo de Montañeros, previa la autorización de la Federación Española.

A pesar de haber comenzado la época de lluvias, de lo corto de los días, y de haberse registrado las primeras nevadas, fueron bastantes los consocios que han hecho marchas a diversos macizos, si bien algunos no han entregado los respectivos partes en la Sección correspondiente y, como consecuencia, no puntúan en el Concurso.

Desde mediados de Noviembre hasta

fin de año, se han presentado los partes siguientes:

JOSE RAMON LUEJE

Canto Cabronero 2.044 m.—Picu Pienzu 1.115 m.—Picu Faceu 1.275 m.—Peña Crespa 1.505 m.—Porra de Enol 1.355 m.—Picu Pierzu 1.585 m.—Peña Mea 1.440 m.

LUIS ARANA

Gamonal 1.715 m.—Monsacro 1.054 m.—Mostayal 1.310 m.—La Paradiella 1.442 m.

HORACIO RIVERO

La Paradiella 1.442.—Gamonal 1.715 m.—Monsacro 1.054 m.

A fines del mes en curso, se reunirá la Comisión encargada del estudio de las distintas marchas, con el objeto de emitir dictámen y adjudicar los premios que, como en su día se anunció, serán entregados en una gran fiesta de confraternidad montañera.

Agradecimiento a la Prensa local

Durante el presente mes, especialmente, motivado a nuestra campaña deportiva de invierno, la prensa local, dispuso a las actividades sociales una singular acogida, publicando en diversas ocasiones sustanciosos artículos y dando siempre cabida en sus columnas de todas cuantas notas se enviaron.

Por ello; expresamos nuestro sincero agradecimiento a los diarios, La Voz de Asturias, Región y La Nueva España, y muy particularmente a los respectivos redactores deportivos.

Perfumería Azpiri

OVIEDO



Jesús, 24

Teléfono 18-91

"EL CABALLO"

BOLSOS -- GUANTES

Y

ARTICULOS de REGALO

Plaza del Ayuntamiento

Teléfono 2356

OVIEDO

Pedid siempre el Cognac

DECANO DE CABALLERO

Confitería MACHADO

Café Exprés

Calle de Jesús

Teléfono 1918

OVIEDO

"LA PALOMA"

BAR - RESTAURANTE

Teléfonos { 1614
3077

Calle de Argüelles, 29

OVIEDO

Relojería y Joyería

DE

FAUSTINO ALVAREZ

Calle de Uría, 20 - OVIEDO

GRÁFICAS SUMMA

IMPRESOS DE TODAS CLASES

Teléfono 1648

San José, 16

OVIEDO

Ysa
Bazar

San Juan, 11 y Schultz, 2

OVIEDO

Artículos para todos los

DEPORTES



Géneros de punto

Perfumería

Bolsos

Guantes

Paraguas

Artículos de fantasía

Sr.

.....

Grupo de Montañeros "VETUSTA"

Afecto a la Federación Española de Montañismo y F. R. N. de Esquí

Domicilio: Melquiedes Alvarez, 2 (torre)

Año II

Oviedo - Julio de 1944

Circular n.º 9

La Circular Extraordinaria

En el mes de Mayo pasado, se celebraron los actos previstos para conmemorar el primer aniversario de la fundación de este Grupo de Montañeros: Asamblea de deportistas en el Monte Naranco; Exposición y Concurso de Fotografía y entrega de premios a los finalistas en el Primer Concurso de Altura.

Para dar cuenta a nuestros distinguidos consocios de una manera amplia de las diversas actividades sociales, editamos una Circular con carácter extraordinario con formato de Revista. Consta de treinta y dos páginas en papel cuché, contiene diversos trabajos literarios y científicos y está ilustrada con profusión de fotografías.

A pesar de nuestros deseos, no hemos podido terminarla, por causas de carácter técnico y de orden legal. Cuando nuestros consocios reciban esta hoja informativa es muy posible se hayan vencido las dificultades surgidas y, con el recibo del mes de Agosto tendrán en su poder la extraordinaria que con tanta ansiedad se espera.

Las excursiones de turismo

Ya comenzaron nuestras excursiones de tipo turístico y de recreo. Pajares y Puerto de la Cubilla, realizadas y, para el día 16, a Cangas del Narcea.

La excursión a Cangas tiene, aparte de los atractivos naturales del recorrido y de los que la propia villa encierra, el especialísimo de celebrarse en dicho día las famosas fiestas de Nuestra Señora de Carmen.

Puede decirse sin hipérbole que, en toda la región asturiana no existe espectáculo semejante al que, por tradición, puede verse en la acogedora y simpática villa. Es el de la pólvora. Durante la solemne procesión que, durante la mañana tiene lugar, el valle y los montes que a Cangas rodean, arden en dinamita. Miles y miles de cohetes y bombas son puestos en movimiento y durante más de diez minutos está el ánimo sobrecogido de tanto estruendo en homenaje a la Virgen que pasa.

Y, por si fuera poco, la monumental romería y los diversos festejos de importancia que la Comisión preparó.

Los billetes de asiento en los autocars preparados al efecto pueden retirarse en

la Secretaría del Grupo todos los días laborables de ocho a diez de la tarde.

Reforma del Reglamento

Debidamente autorizados por la Federación Española de Montañismo, en breve, una Comisión de nuestra Junta de Gobierno, confeccionará el anteproyecto de Reglamento social adaptado a las exigencias actuales del Grupo. Oportunamente enviaremos una copia a nuestros distinguidos consocios.

Tarjeta de Federado

Repetidas veces hemos dado a conocer la serie de ventajas que la posesión de la tarjeta reporta, las cuales no estimamos preciso repetir. Pero sí conviene que nuestros socios conozcan la obligatoriedad de proveerse de la misma, así como también renovar la correspondiente al Ejercicio de 1944.

En beneficio de nuestros consocios

Es harto sabido que los asociados en Agrupaciones del tipo de la nuestra, apenas disfrutan de beneficio material alguno. Todos contribuyen con sus cuotas y nunca perciben beneficios en compensación. La Junta de Gobierno del Grupo, estima que, nuestros registros están nutridos de nombres de personas, las cuales, dicho sea con todos los respetos, nada quieren saber del monte y de los deportes que en el mismo se practican. Colaboran de buena fé con nosotros para aupar una iniciativa que ellos consideran ser beneficiosa y nada perjudicial.

En honor de ellos intentamos poner en marcha algo que les compense. Por el momento establecemos las tarifas reducidas en viaje. Son muchas las personas de ambos sexos que aprovechando los días festivos y durante la época esti-

val se trasladan a las playas del Cantábrico. Pues bien; a partir del domingo día 23, si nuestros propósitos no se malogran, pondremos a disposición de nuestros socios y familias un servicio de autocar a las playas de Gijón y de San Juan de Nieva. Y, el precio por asiento, será de un cincuenta por ciento más barato del que ordinariamente satisfacen en autocars que, actualmente, en nuestra plaza están en servicio.

Material para los deportistas de Montaña

Ha comenzado a recibirse parte del material encargado con destino a los deportistas de montaña. La importante Casa Comercial de don Faustino Alonso, de Mieres, ha hecho la primera remesa de calzado a la medida, previa petición de nuestros consocios. Como es sabido este material y cualquier otro que se solicite, se adquiere mediante una amortización parcial de su importe y sin recargo alguno. También la conocida Casa Isa, pone a nuestra disposición cuanto material deportivo se solicite en condiciones ventajosísimas para el adquirente. Por su parte el Grupo tiene ya pedido el que corresponde a marchas colectivas y del que, gratuitamente, en su día podrán disfrutar todos.

Para descansar cansando en

los Picos de Europa

Para el próximo mes de septiembre, el Grupo desplazará a los Picos a dos de sus socios con el fin de que puedan disfrutar de ocho días, corriendo a cargo del Grupo los gastos de viaje y estancia en Poncebos. En nuestro domicilio social, en el tablón de anuncios figuran las condiciones de inscripción.

Nota triste

Nuestro distinguido consocio D. Francisco Díaz, y apreciada familia sufren el dolor de haber perdido a su queridísima madre la estimada señora doña Azucena Frida. Con tan triste motivo expresamosles nuestro más sentido pésame.

Una desgracia en la montaña

El día 4 del pasado Junio, el diario deportivo de Bilbao "Hierro" organizó una excursión a Pico de Ambete. En la misma figuraban excelentes deportistas y, entre ellos el notable escalador Angel Emaldi Olano.

Este escalador, verdadero práctico de

las cumbres en la prestación de ayuda a los neófitos que se aventuraron a escalar el temido pico, tuvo la desgracia de despenarse.

Pertenecía al Bilbao Alpino Club, a quien en su día enviamos nuestro pésame, lo mismo que a sus familiares.

En lo alto del Ambete se colocará una cruz monumental costeada por suscripción popular a la que nuestro Grupo contribuye con la cantidad de cincuenta pesetas. Los señores socios que deseen figurar en la suscripción citada pueden pasar por la Secretaría durante las horas laborables o sea de ocho a diez de la tarde.

Segundo Concurso de Montaña

Bajo la fórmula Concurso de Altura, continúa este segundo Concurso de ascensiones a montes, con un recorrido mínimo de 20.000 mtrs. para los finalistas de 1.ª categoría; 15.000 mtrs. para serlo de 2.ª y 10.000 mtrs. para la Sección Femenina; este Concurso finalizará el día 31 de Diciembre del año actual.

Siendo criterio de la Directiva del Grupo orientar en lo posible a sus montañeros hacia distintas cumbres procurando encaminarlos al logro y conquista de horizontes nuevos y lo más variados posible y, al mismo tiempo, ampliar y completar el Archivo Alpino del Grupo, se establece un nuevo Concurso, el cual, perfectamente sincronizado con el de altura, y por lo tanto pudiendo realizarse simultáneamente ambos, recoge y encauza las dos tendencias del montañismo; altura y variación.

Este Concurso es de los CIENTOS MONTES y queda sujeto a las siguientes Bases:

1.ª Los cien montes han de ser distintos entre sí, no estableciéndose tiempo limitado para realizarlos.

2.ª Los montes han de ser escalados en su totalidad, no pudiendo puntuar más que uno por día.

3.ª Es indispensable que entre el punto de partida y la altura total del monte sobre el nivel del mar, exista como mínimo 200 metros de desnivel respecto de la cima.

4.ª Son puntuables en una misma sierra, todos los montes que midan como mínimo, 1.000 metros sobre el nivel del mar.

Para este Concurso se establecen los siguientes premios:

Para los Veinticinco montes, Medalla de Plata con Insignia.

Para los Cincuenta montes, Placa de Plata con Aguila.

Para los Setenta y cinco, una copa.

Para los Cien montes, una copa de Plata.

Segundo Concurso de Altura, con arreglo a las siguientes Bases

1.^a Son válidos para este Concurso, los montes que se escalen para los CIEN, pudiendo por lo tanto puntuar para ambos concursos un mismo Monte por día.

2.^a Todos aquellos montes que midan menos de MIL METROS sobre el nivel del mar, podrán ser escalados, a los efectos de Concurso como máximo, CINCO VECES.

3.^a Es imprescindible que, entre el punto de partida y la altura total del monte, exista una diferencia de DOS-CIENTOS METROS.

4.^a Es puntuable para este Concurso, el paso por collados de MIL METROS de altura sobre el nivel del mar.

5.^a Son puntuables los montes de fuera de la Región que tengan como mínimo MIL METROS sobre el nivel del mar.

Para este Concurso se establecen los siguientes Premios

Para los Veinte mil metros, Medalla de Plata con Aguila.

Para los Quince mil metros, Medalla de Bronce con Aguila.

Para la Sección Femenina, Medalla de Bronce con Aguila.

Para estimular a los concursantes y lograr que aporten datos de algún valor para el Archivo del Grupo; la Comisión de montaña, seleccionará los partes de montaña que, a su juicio, reunan datos de alguna importancia,

y periódicamente sorteará entre dichos concursantes, objetos y útiles de montaña.

El parte de montaña es el indicado para recoger indistintamente el fruto de una hazaña alpina y el de la más modesta observación viajera; envía tus partes con el máximo de detalles y a ser posible, croquis y fotografías.

Queremos que nuestros montañeros practiquen este deporte para perfeccionarse física, intelectual y moralmente, y que el Montañismo no se limite a una carrera por la Medalla.

Si queréis respirar salud y alegría en el sendero de la vida, frecuentad los senderos de la Montaña.

Son válidas para estos Concursos todas las excursiones realizadas desde el día Primero del año actual, siempre que antes de fin del mes de Julio, se envíen los partes de Montaña correspondientes a las mismas.

Los partes de Montaña han de ser entregados para ser válidos, como máximo, al mes de realizada la excursión, y precisamente en los partes impresos que se facilitarán al concursante, por la Comisión de Montaña.

Grupo de Montañeros "VETUSTA"

Afecto a la Federación Española de Montañismo y F. R. N. de Esquí

Domicilio: Melguiares Alvarez, 2 (torre)

AÑO II

OVIEDO - Agosto de 1944

Circular n.º 10,

NUESTRAS EXCURSIONES DE TURISMO

El pasado día 30 de Julio, llevamos a efecto nuestra anunciada excursión al Mirador del Fito.

A las siete de la mañana, dos magníficos autocares hacían la salida de la calle donde tenemos nuestro domicilio Social, transportando 56 viajeros entre socios y simpatizantes.

El viaje se hizo con toda felicidad, llegando a Infiesto a las 9 donde se hizo una parada de una hora para desayunar y oír misa los que no lo habían hecho en Oviedo, continuando hasta el Mirador, donde llegamos a las 12, en cuyo excelente lugar y en el trayecto desde Arriondas, todo fué exclamaciones de asombro para los que no conocían las maravillas que la naturaleza nos brinda desde punto tan estratégico; destacando en las cumbres que desde allí se dominan, los hermosos Picos de Europa, y a nuestros pies, muy cerca, tanto que parece se van a tocar con las manos, las dos Caravias, La Isla, con su hermosa playa, Colunga, Lastres, etc., etc. Después de una hora de parada continuamos hasta la Isla, donde la mayoría de los excursionistas disfrutaron de las delicias del baño; acto se-

guido a comer y a continuación, nuestro distinguido consocio, D. Enrique Hidalgo, que se encontraba en dicho lugar, obsequió a todos los excursionistas a café y copas, reinando en todo momento la mayor alegría, hasta el punto que nadie se acordaba de dejar tan grato lugar, pero como había que hacerlo, a las seis de la tarde emprendimos la marcha llegando a Lastres donde se hizo otra parada, que fué aprovechada para disfrutar de las delicias de las magníficas terrazas con vistas al mar y para dar unos paseos en lancha, dejamos este simpático y bello pueblo y llegamos a Villaviciosa donde antes de entrar en la hermosa villa nos encontramos con una excelente romería y... como no, allí se volcaron los turistas para pasar unas horas de sana alegría en compañía de las chicas bonitas de la mencionada villa y después de dar satisfacción a los estómagos y corriendo en abundancia nuestro rico nectar dorado, el retorno a la Ciudad con el grato recuerdo de un excelente día de verdadero turismo; a las 11,30 de la noche en nuestra Escandalera nos despedíamos y la alegría se reflejaba en todos los rostros.

El día 1.º del mes actual efectuamos la anunciada a la hermosa Vega de Enol, donde los pastores celebran su fiesta anual, fiesta a la cual nuestro Grupo esta ligado por lo que ella significa y porque en la misma gozamos de la compañía de los que en nuestro andar por los Picos de Europa nos sirven de compañeros y guías.

Como en la anterior, a las siete de la mañana hizo su salida un autocar, conduciendo 32 viajeros, llegando a Infiesto a las 9 donde se procedió a descansar media hora que fué aprovechada para tomar un pequeño refrigerio, continuando viaje hasta Covadonga, donde después de hacer la visita a Nuestra Santina, emprendimos la ascensión a la Vega de Enol.

El día resultó de un calor asfixiante, pero se soportaba bien y todos éramos felices pensando en nuestra entrada en la Fiesta de los Pastores, pero un percance sufrido en nuestro coche al romperse los frenos, impidió que la mayoría de los turistas viéramos colmados nuestros deseos, pero no obstante, y como había que llegar al lugar de la cita, catorce montañeros emprendieron la marcha a pie, bajo un sol abrasador, para llevar a nuestros amigos los Pastores, el saludo del Grupo de Montañeros "VETUSTA". La decepción sufrida en la Vega de Enol al enterarse de nuestro percance, fué tan grande como la nuestra

al ver que no podíamos confraternizar con ellos en dicho día, pero otro año será pues nuestro Grupo nunca faltará a dicha fiesta.

El resto de los excursionistas nos quedamos, unos en el Mirador del Príncipe, desde el cual se contempla en toda su grandeza la belleza de Covadonga, y otros en el corazón de la misma donde pasamos las horas necesarias hasta esperar el regreso de nuestros compañeros en franca alegría.

A las ocho de la tarde emprendimos el regreso, haciendo parada en Cangas de Onís, donde se efectuó la merienda y pasamos unas horas en compañía de los muchos y buenos amigos que allí tenemos, haciendo nuestra entrada en nuestra Ciudad a la una de la noche, quedando todos citados para la próxima... a la Concha de Artedo.

Consideramos un deber advertir a los socios que no deben dejar para un día antes de efectuarse una excursión el solicitar billetes pues en esta última se dió el lamentable caso de que el día antes teníamos petición para llenar otro coche, pero como son muchos los trámites que hay que seguir para conseguirlo, esto tiene que ser forzosamente, dos días antes de la fecha señalada para la excursión así que no dormirse en lo sucesivo y de esa forma se evitan las lamentaciones cuando ya no tiene remedio.

NUESTRA PRIMERA FIESTA MONTAÑERA

Como estaba anunciado, el pasado día 7 de Mayo, nuestra Sociedad, celebraba por primera vez la fiesta Montañera, coincidiendo con el primer aniversario de la fundación.

En ella, tuvo lugar la entrega de meda-

llas y trofeos a los finalistas en el Primer Concurso Regulado de Alturas.

Fué en la cumbre hermosa del Naranco. Muy de mañana y, en unión de diversos grupos de montañeros de ambos sexos, comenzamos a subir para las pra-

derías del "Paisanu". El tiempo estaba francamente malo; a pesar de ello, las verdes laderas de la montaña se poblaban de gente animosa y alegre y, al coronar la altura, el día, que prometía meter miedo, se mostró bello, claro y diáfano con la presencia del sol.

La masa montañera se congregó cerca de la fuente del Xilguerín, a espaldas de una grande y hermosa tienda de campaña donde pernoctaron un buen grupo de entusiastas. Asistían representaciones de los Grupos Pico Aguado, Pico Polio, de Mieres, y aficionados de Gijón, Mieres, Pola de Lena, Ujo, Pola de Laviana, Cangas de Onís y Pajares del Puerto.

Simpático en extremo resultó la presencia de aquellos que recorrieron todas las épocas de nuestro Montañismo; los de "solera", que a pesar de sus años, dominicalmente aun dan alguna vuelta por las cresterías de nuestros admirables y ponderados alrededores.

Fueron disparados durante el trayecto buen número de cohetes, los cuáles anunciaron también el "conceyu" que, en aquella cumbre iba a celebrarse.

En el santo suelo se acomodaron en torno a su Presidente todos los asistentes a la grata Fiesta.

Con palabra sencilla, a tono con las circunstancias de tiempo y lugar expuso nuestro orientador y guía, el objeto de la reunión y, a renglón seguido, sometió para su aprobación las siguientes conclusiones:

1.^a—Proponer a la Federación Española de Montañismo la constitución de una Federación Norte de Montaña, con sede en Oviedo y que comprende las provincias de Asturias, Santander, León y Galicia.

2.^a—Gestionar de la RENFE el que, en tren tranvía que sale de Gijón a las

seis de la mañana y, que muere en Puente de los Fierros, continúe los Domingos y días festivos hasta Busdongo.

3.^a—Creación de Filiales del Grupo en diversos pueblos de la Provincia.

Excusado será manifestar que todo ello fué aprobado y aplaudido.

A continuación el Secretario dio lectura al acta suscrita por la Comisión de Control del Primer Concurso Regulado de Alturs 1943, cuyo resultado fué el siguiente:

D. José Ramón Lueje. 42.683 m. en 48 excursiones.

D. Horacio Rivero. 41.626 m. en 45.

D. Jesús Quintanal. 25.526 m. en 20.

D. Antonio Benedet. 17.967 m. en 18.

D. Luis R. Arana. 17.004 m. en 16.

D. Ramón Martínez. 16.272 m. en 18.

D. Santiago Gómez. 16.059 m. en 29.

D. Luis Pascual. 16.023 m. en 22.

Muchos aplausos sonaron en honor de tan brillantes finalistas, mientras nuestro Presidente entregaba al vencedor D. José Ramón Lueje, hermosa Copa donada por la Federación Nacional y sendas medallas en bronce al resto de los notables deportistas.

Simultáneamente se rindió homenaje al Campeón de España en las pruebas de Fondo en esquí, nuestro consocio D. Jesús Suárez, a quien le fué entregada una medalla idéntica a las de los finalistas en el Concurso de Altura.

El notable Campeón al expresar sus gracias por la distinción de que se le hacía objeto, dijo ser portador de sendas Medallas en bronce que, el Campeón europeo de Esquí Walter Föger enviaba

a nuestro Presidente y Secretario por la labor desplegada por el Grupo durante la campaña invernal de Pajares.

Levantada la sesión, el buen humor y los cantares de los montañeros alegraban

el ambiente cordial de la Fiesta que tuvo su colofón final en el acogedor Restaurante de los Monumentos, donde esperaba el grueso de las columnas motorizadas capitaneadas por Don Esi.

Nuestro primer Concurso-Exposición de Fotografías

Por fin, hemos logrado inaugurar la primera manifestación de Arte de las que, éste Grupo, tiene en proyecto realizar.

El primer Salón de Fotografía que comprendiera Exposición y Concurso, y que, abarca los temas de Paisaje; Costumbres Típicas; Deportes de Montaña y Cinegéticos y Arquitectura Monumental y Artística, había sido organizado para el mes de Febrero del año actual, pero dificultades insuperables, nos obligaron a demorarlo y casi suspenderlo definitivamente.

Demos gracias al Delegado Provincial de la Obra Sindical Educación y Descanso quien, desde el primer momento, prestó su colaboración desinteresada a nuestra labor, cediéndonos los magníficos Salones de Arte que la Obra posee en su domicilio de la Calle de San Juan.

Las fechas del 15 y 26 de Abril de 1944, que coinciden con las de apertura y cierre de nuestra Exposición, las recordaremos siempre, pues tanto una como otra, registraron un éxito insospechado que rebasó nuestras legítimas aspiraciones.

Para las 276 pruebas fotográficas y

40 apuntes panorámicos se habilitaron dos salones, los cuales diariamente y, en las horas habilitadas, se encontraron materialmente abarrotados de público, que prodigaba sus elogios a las preciosas pruebas que exponían aficionados y profesionales de Oviedo, Avilés, Bilbao, Barcelona, Madrid, Sevilla, Cangas de Onís, Mieres y Gijón.

Previamente invitadas, el día de la inauguración, nos vimos honrados con la presencia de distinguidas personalidades, así como del Sr. Director de la Fábrica de Armas, nuestro distinguido consocio de honor Don Rafael del Castillo, críticos de Arte profesionales de la Fotografía y representantes de los diarios locales. Todos ellos tuvieron palabras de aliento a nuestra labor que, aunque modestamente, tiende a presentar ante los ojos del visitante la gama maravillosa de bellezas naturales que nuestra Patria atesora.

Un Jurado calificador integrado por los Srs. Don Francisco Casariego (Arquitecto); Don Víctor Hevia (Escultor y Delegado de Bellas Artes); Don Tomás F. Bataller (pintor); Don Nestor Gómez

(fotógrafo) y actuando de Secretario, el que lo es del Grupo Don Ramón Martínez, revisó con escurpulosidad todas las obras presentadas a Concurso y por unanimidad adoptó el fallo siguiente:

Tema: Paisaje.—Primer Premio: Lema "Carbayón", obra titulada Macizo Central de los Picos de Europa. Autor: Don Alfonso Díaz Donate, de Oviedo.

Segundo premio: Lema "Vetusta", obra titulada Subida a Ondón en los Picos de Europa. Autor: D. Horacio Rivero Alvarez, de Oviedo.

Tema: Deportes de Montaña y Ciné-géticos.—Primer premio: Lema "Princi-

pios", obra titulada Rappel en Peñamayor. Autor: D. Luis R. Arana, de Oviedo.

Segundo Premio: Lema "Cataluña" obra titulada Círculo de Llaes. Autor: Agrupación Excursionista de Montaña Barcelona.

Tema: Arquitectura.—Primer Premio Lema "Partenon" obra titulada Galiana. Autor: Don José Espolita Rojo, de Avilés.

Segundo Premio: Lema "Rappelin" obra titulada Arquitectura. Autor: Don Juan Vallaure, de Oviedo.

Premio de la Delegación en Asturias del Colegio de Arquitectos de León. obra lema "Monsacro" titulada Escaiera de



Vista parcial de la Exposición

guen la fotografía necesaria para poder facilitárselo.

NATALICIOS

Con toda felicidad han dado a luz hermosos niños, las distinguidas esposas de nuestros estimados consocios D. Luis Arana; D. Juan José Colla; D. José Alonso y D. Oscar Ramas. Nuestra más cordial enhorabuena a los venturosos padres.

GRACIAS

Muy rendidas a nuestro estimado cor socio D. Félix Montaves Clavería por su valioso donativo en libros con destino a nuestra Biblioteca.

Asimismo se las damos al no menos estimado consocio D. Adolfo Alvarez Folgueras, por el valioso obsequio de doce magníficas porcelas, realizadas con acierto en él peculiar, sobre asuntos de nuestra Ciudad.

MOVIMIENTO DE SOCIOS

Altas registradas a partir de 1.º de Enero de 1944.

Don Eladio del Valle 331
Srta. Marichu Sanz.
Don Emilio Peñarroya Celma
— Agustín Fernández Trapa
— Ramón García Fernández
— Jerónimo Rodríguez Fernández
— Salvador Rodríguez León
— José Martínez
— Rafael Díaz Faes
— Gregorio Correa Saez
— Ramiro García González
Don Gonzalo Martínez Covisa
— Elvira Benito Argüelles
— Gustavo Alvarez Argüelles
Srta. Guadalupe Fernández Zuazua
— Guillermina Estrada López
Don Antonio Suárez Estrada
Srta. María del Carmen Suárez Estrada
Don Alfonso Segura Ugarte
— Reinerio Alvarez Fernández.
— Pedro Díaz Faes y Vicario
— José Angel de Argumosa Valdés
Srta. Celestina Baquero García
Don Juan Baquero García
— José Luis Baquero García
— Francisco Cortina Nieto
— Vital Hevia Cienfuentes
— Luis Alvarez Fernández
— Enrique García Fernández
— Vicente Argüelles Pérez
— Arturo Canal García
— Aurelio Zapico García
— Víctor García Fernández
— Manuel González Portal
— Manuel Cervilla Alvarez

Don Luis Alonso García
— José Alonso Castañedo
— Francisco García Ortega
— Rafael Fuentes Blanco
— César Fernández-Villaverde Montesnavo
— Ramón Espinel Naves
— José Iglesias Alonso
— Ignacio Fernández Menéndez
— José Manuel González Alonso
— Jerónimo Martínez González
— Vicente Suárez Alvarez
— Manuel Gómez Estrada
— Manuel Cueto Guisasola
— José Rodríguez Bayón
— Fernando García
— José Antonio Pérez Rubio
— Antonio Somoano Posada
— José Luis Heredia Fernández
— Juan Antonio Villar Tuñón
— Vicente Cabrero Luengo
— Rafael García Cuervo
— Andrés Estrada Tuya
— Benigno Cabal Riego
— Tomás Fernández Bataller
— Maximino Sánchez García
— Federico Gutiérrez Longo
— Sabino Sors Asúnsulo
— José Antonio Junquera Cuesta
— Luis H. Gavito
— Ignacio Rodríguez Coalla
— Javier Constantino Vigón
— Jesús Martínez Vázquez
— José Antonio Muñoz Fernández
— Bernabé del Río
— José María Carrizo Cavanilles
Srta. Gloria Castaño Barro,
— Maruja Gómez
— María Josefa Alonso Campón

ra. Isabel Palmero de Espinel
 — Rosario Rodríguez de Artamendi
 — Maruja A. Pando de A. Loreda
 — Rosario García de Aguirre
 Srta. Virginia Suárez
 — María Montes González
 — María de los Dolores Peón de la Vega
 — Nieves Peón de la Vega
 Srta. Milagros Alvares del Río
 Don José María Carrizo Cabanilles
 — Alfonso Garrido Perterra
 — Manuel Ordan Llamado
 Doña María Victoria Aguirre
 Don Andrés Vidau Pérez
 — Manuel Encina Cueto
 — Fermín Suárez Suárez
 — José Martínez Bayón
 — Francisco Ignacio Taibo Lavilla
 Srta. Herminia Díaz Prado
 Don Enrique Iglesias Fanjul

Srta. Angelina López Cuartas
 — Isabel González Alvarez
 Don José Fernández Casero
 — Pedro Conal Riego
 — Manuel Alonso Cueva
 Srta. Teresa Lorenzo Bouzo
 — Florentina Bayón Valdés
 Don José Ramón J. Alonso Canseco
 — José Luis Eguren Rodríguez
 — Fernando Mier Piquero
B A J A S
 Don Santiago Gómez Martínez, por incumplimiento de su deber en los campeonatos de esquí.
 — Rafael Fuentes Blanco, a petición propia.
 — Francisco García Ortega id.
 — José Alonso Castañedo id.
 Srta. María Paz Saenz de Santa María id.
 — Maruja Saenz de Santa María id.
 Don Ramiro García González id.

Confitería Machado
CAFÉ EXPRES
 CALLE JESUS TELEF. 1918
OVIEDO

RELOJERÍA Y JOYERÍA
 DE
Faustino Alvarez
 CALLE URÍA, 20 - OVIEDO

"La Paloma"
 BAR-RESTAURANTE
Teléfonos: 1614 y 3077
 Calle Argüelles 29
 OVIEDO

Ysa
Bazar

San Juan, 11 y Schultz, 2
 OVIEDO

ARTICULOS PARA TODOS LOS
DEPORTES

Géneros de punto
 Perfumería
 Bolsos

Guantes
 Paraguas
 Artículos de fantasía

"El Caballo"
 BOLSOS, GUANTES
 Y ARTICULOS DE REGALO
 Plaza del Ayuntamiento
 Teléfono 2356
 OVIEDO

Pedid siempre el
Cognac DECANO
DE CABALLERO

Grupo de Montañeros "VETUSTA"

Afiliado a la Federación Española de Montañismo y F. E. N. de Izquierdas

Domicilio: Melgosañes Añorza, 8 (Barrio)

Año II

OVIEDO - Septiembre de 1944

Circular n.º 11

"PEÑAUBIÑA" (La Divisa)

Apuntes de una excursión



La mañana era hermosa; propia de la estación; día 9 de Julio; las rivas y la alegría de los montañeros se empezó a sentir a las siete de la mañana delante de nuestro Domicilio Social, ¿cómo no íbamos a estar contentos momentos antes de iniciar la marcha nuestro coche?, la excursión ofrecía atractivos sin límites para los que nos conocíamos Peñaubiña; por eso, ya, que a pesar de mis años de treinta montañero no había podido realizar esta excursión creo sería el más entusiasmado de todos, y es verdad que ninguno de los que no la conocíamos apostamos desconfiar, todo lo contrario, maravilla y maravilla es todo el paisaje que desde ella se domina, brava, brava es la Peña

con una semejanza grande a los Picos de Europa.

Treinta montañeros y dos montañeras emprendieron la marcha a las 7,10 de la mañana del citado día; entre nosotros iban los dos montañeros más jóvenes de la provincia, nueve y once años de edad, y son ellos hijos de nuestro estimado conocido Argumosa, farmacéutico de Pola de Lena (así se insinúa el amor a la montaña; felicidades amigo Argumosa) a las once de la mañana llegamos a Tudia después de detenernos una hora en Pola de Lena para desayunar, contemplando con deleite en el trayecto todos los bellos parajes que dejamos tras de nosotros, Olloniego, Mieres, Lena, Camporamos, Telfado, y los puertos que los rodean, en los cuales la caricia del sol nos permitía contemplar en toda su belleza las muchas cumbres por nosotros pisadas; El Aramo, La Magdalena, La Montañal, Pico Agudo, Pico Peño, El Llano, La Tena, La Mota, La Portincha, El Castiella, etc. etc.

Una vez en Tudia nos preparamos para emprender la marcha a pie, lo que

efectuamos a las once cuarenta; con la alegría que nos caracteriza en nuestras marchas llegamos al Meicio a las doce y cinco minutos y desde este lugar contemplamos en toda su gallardía la hermosa Peñabiza, a cuya base llegamos a la una y veinticinco y después de tomar un ligero refrigerio y contemplar la extensa pradería de Riofuerdo nos despedimos de nuestras montañas Eloiza y Choro las cuales en compañía de cinco camaradas montañeros partían para escalar Peñabiza la Piqueta a 2.350 metros. Decímonos de nosotros emprendimos la escalada de La Divina a 2.417 metros de altura sobre el nivel del mar, a la una cuarenta de la tarde.

Dura, resultó la subida de la Peña, por ser esta de piedra toda socia lo que obliga al montañero a realizar la ascensión con gran cuidado; los montañeros nos espantamos y muestra Collado y Muestra se dedicaban a tirar fotos a los que veían en momentos algo apurados nuestros estimados Amigos; daba lástima a los pequeños montañeros y de esta forma y con un alto espíritu montañero, conseguimos la cumbre a las tres de la tarde.

El entusiasmo se desbordó y motivos había para ello; a nuestros pies y a más de 1.000 metros de profundidad veíamos los parajes de Castilla y más al fondo la anchura de sus tierras más formando contraste con nuestros verdes praderías que veíamos al lado nuestro; los primitivos entraron en acción y todo eran exclamaciones... ¡Oh Lora, destacando su Cathedral, ¡Oh Valgrande, ¡Oh... lo que se dividía sería interminable de mencionar y desde luego los que no tienen la dicha de ser montañeros nunca podrán imaginarse que pueda sentirse tan plena emoción como se experimenta cuando uno se encuentra tan cerca... del Cielo.

Como es natural se imponía dar satisfacción a los curiosos, ya que se la ha-

bíamos dado al espíritu y a la vista y así lo hicimos, comentando cada uno a su manera todo lo maravilloso que la Naturaleza nos ofrecía desde nuestra Atalaya, pero, cuando más entusiasmados estábamos vemos que por nuestra querida Asturias empieza a avanzar la neblia en nuestra dirección y, ante el temor de vernos envueltos en ella decidimos descender y abandonamos Peñabiza a las cuatro cincuenta de la tarde después de depositar un Burón con un saludo para todos los montañeros, en el mismo lugar donde hace 250 años (según la leyenda) se levantaba la torre que sirvió de cuartel y sepultura a Doña Sol de Castilla, la desgraciada esposa del pastor de Tuiza, Duguillo (en la peñabiza circular os damos a conocer esta leyenda).

El descenso lo efectuamos por la parte de Castilla (la ascensión fué por la parte de Asturias) y... no quiero olvidar lo que fué dicho descanos, pero... ¡vaya a saberlo.

Lo efectuamos como os digo, por la mencionada parte de Castilla por creer que sería más fácil, pero a medida que íbamos bajando, la situación iba empeorando pues las piedras se iban desprendiendo a nuestro paso, produciendo en su rápida caída un ruido recordando que semejaba al tráfeto de las ametralladoras en una cruenta batalla; visto el peligro que suponía para nuestros dichosos alpinos en abismo y de esta forma y con grandes precauciones llegamos a la base no pudiendo por menos de exclamar mirando hacia su cumbre: Peñabiza, eres brava, pijo de una hermosa no igual; hoy ha picado tu cumbre el Grupo de Montañeros "Vetusta" con una representación de montañeros tan numerosa como jamás se ha visto, y me gustas tanto que, dentro de breves días se verá de cerca maravillosamente por tu vecina nove denominada El Portillo la picará mil plantas.

A las cinco y veinte, después de cruzar la divisoria de Castilla y Asturias, descendimos en la fuente de Rincosero donde nos reunimos con montañeros simpáticos y decididos montañeros a los que felicitamos por su escalada de Peñaboba la Pequeña, de la cual ellos estaban encastados.

A las ocho nos hallábamos en Teira y a las ocho treinta emprendimos el regreso haciendo una breve parada en Martes para comer y a las doce de la noche en nuestra querida Vetusta. ¿Contentos? NO, archicontentados, que no es lo mismo, después de contemplar tanta y tanta belleza, a pesar de que nuestro Podómetro registraba 42.121 pasos, dados en el recorrido a pie.

"VIVA EL MONTAÑERISMO".

UNO

Excursión a los Picos de Europa de uno de nuestros socios

Conforme a lo anunciado en nuestra Circular núm. 5, en este mes se desplazará a los Picos de Europa, ocho días con gastos pagos uno de nuestros asociados; para ello, hemos llevado a la práctica nuestra idea que es: Todos para uno y uno para todos.

Los socios cuya relación detallamos a continuación, son los inscriptos para esta excursión, previo el pago de diez pesetas, quedando cubierta la estancia en los mencionados Picos de aquel, cuyos dos céntros de las que tiene señaladas, coinciden con las dos últimas del premio mayor de la Lotería Nacional del día 12 del actual.

El agraciado, irá acompañado de varios camaradas del Grupo, conocidos de aquellos bellos lugares.

Francisco Alonso	00 24 30 75 00
Horacio Rívera	01 26 31 76 08
Luís Pascual	02 27 32 77 07

José Pidal	03 28 33 78 06
Ramón Martínez Fides	04 29 34 79 05
Antonio Goerla	05 30 35 74 80
Valentín Estrada	06 31 36 73 81
Manuel Iglesias	07 32 37 72 82
Julián Martín	08 33 38 71 83
Manuel Bode	09 34 39 70 84
Santiago G. Marcos	10 35 40 69 85
Miguel García	11 36 41 68 86
Ramón M. Covina	12 37 42 67 87
Valentín Álvarez	13 38 43 66 88
Amable Zúñiga	14 39 44 65 89
Liborio Martín	15 40 45 64 90
Francisco R. Tello	16 41 46 63 91
Eloísa Gonzalo	17 42 47 62 92
Eduardo Feliches	18 43 48 61 93
Martín Martín	19 44 49 60 94

El sabor de la "MAJADA"

Montañero, cazador, excursionista, cualquiera que seas, de los muchos que sienten la afición de seguir los caminos de la montaña. Recuerda aquel día de la magna majadera, que tuviste que buscar tu refugio en la majada, o el día en que la noche te sorprendió en la soledad de la montaña y huíste de buscar el calor amoroso de la lumbre que ardía en un ángulo de la cabuza de Llagos, Vega Redonda, El Petril, la Mesa o cualquiera de esas, que con las arquitecturas más pintorescas salpican los portos astures.

No puedo por menos de evocar esos diminutos poblados pastoriles, hoy que desgraciadamente se está perdiendo mucho la costumbre de vivir en la majada durante el período estival. Vemos como se abandonan las majadas por los pastores; como poco a poco se van convirtiendo en ruinas aquellas hermosas cabuzas que otros días nos daban abrigo en horas de inolvidable fraternidad con los pastores. Aquellas charlas a la puerta de una cabuza en esas tardes que morcillan a los calurosos días de Agosto, donde la inocencia de alguno de aquellos pastores

nacidos y criados en aquel pueblo, nos hablaba con la mayor seriedad del cuñilero de Peña Mayor, que vivía en un "llaga" al que era muy peligroso acercarse y mucho menos tirar piedras; narraciones cinematográficas exageradas al máximo por la imaginación calenturienta de otro pastor, con el solo afán de hacernos notable aquel lugar. Y esto, mientras se echaba una mirada al "pote" que lentamente cocía en una hoguera provisionalmente encendida en la campera. Rumor de conciertos alrededor. Dulce canto de la leche producido por los blancos chorros, que de los "ubres" van al fondo de las "aspicias", y que pasan de estridente tamborileo a suave rumor que se apaga entre borbotones de blanca espuma. Escudillas de barro o madera, pan o bocanica miguada y "tancumano" de leche a diestra y siniestra. ¿Quién no recuerda con agrado el reconfortante "surto" de las cabuñas?... Otras veces en la cama del pastor que cede gustosamente a su leucopel. Otras entre el "felíncho" que al día siguiente ha de mullir al ganado. Otras entre la huerfa alojada en los altos de la cuadra, donde toda la noche bullen sin cesar el ganado, en medio de una obscuridad desconcertante, por el peligro que hay de estarle por un "orbadero" e ir a parar a la tentad de una res.

Cuando llegamos a nuestra casa, dejamos en por nuestro un rastro a tierra y huemos que delata nuestra estancia en las majadas. Si no tuvimos la precaución

de hacerlo antes, al quitar nuestras ropas surge un montón de hiervas montañesas capaces de llenar un cesto.

Son estas escenas llenas de un sabor "su género" que a nada se pueden igualar. Por eso al dar la voz de alarma ante la despoblación de las majadas, vamos a los montañeros a que con su presencia y su alegría inicien al pastor o conserven sus ritmos del típico autoriano, y a velar por ellos como cosa propia.

Juan del Monte

MOVIMIENTO DE SOCIOS

Durante el pasado mes han sido dados de alta los siguientes señores:

D. José Luis Quintan Díez

D. Manuel Menéndez González

Rectificación

En nuestra circular del pasado mes dejamos constata de haber contado bajo por incumplimiento de su deber en los Campesinos de Espal, a D. Santiago Gómez, siendo el que causó baja por el motivo expresado D. José María Gómez Martínez, y el anterior a petición propia.

TARJETAS DE FEDERADO

Se pone en conocimiento de todos los socios poseedores de el mencionado documento Federativo, que con el recibo del próximo mes de Octubre se les pasará el cupon correspondiente al año en curso, y por el cual tendrán que abonar la cantidad de dos pesetas.

Comité de Redacción - Bar. 1900 - 4. 1900

Grupo de Montañeros "Vetusta" - Oviedo - Melquiades Alvarez, 2

Sr.

Grupo de Montañeros "VETUSTA"

Afecto a la Federación Española de Montañismo y F. R. N. de Esquí

Domicilio: Melquiades Alvarez, 2 (torre)

Año II

OVIEDO - Octubre de 1944

Circular n.º 12

LA CAUTIVA DE PEÑA UBIÑA

(Leyenda)



Corría el año 1864 cuando al pie de la torre cuyas ruinas se encuentran en lo más alto de Peña Ubiña, un pastor de Tuiza, llamado Die-

guillo, locamente enamorado de Doña Sol, pulsaba su laud mientras con dulce voz entonaba una de sus bonitas canciones. Tras la reja de su prisión escuchaba la amada, todas las noches este homenaje de amor que le envía su galán.

Por orden expresa de su padre, D. Pedro de Torrebarrio y señor de las Altas Babías, hombre tirano y cruel, fué encerrada su hija Doña Sol en la torre que para tal efecto hizo construir en aquella pelada cima. Así guardaba a su hija el celoso castellano, esperando que llegase a su mayoría de edad para despo-

sarla con un vejestorio pariente, conde de Galicia.

Solo un sitio accesible había para subir, y en él colocó D. Pedro una guardia permanente, compuesta por doce arqueros. Pero estaba muy ajeno el de Torrebarrio de que un apuesto e intrépido pastor asturiano que apacentaba su rebaño en la alta meseta de Río Tuero, había robado el corazón a la hermosa cautiva de Peña Ubiña.

Todas las tardes al ponerse el Sol; subía Dieguillo por una peligrosa senda que él había descubierto, y allí, bajo los muros del viejo torreón, cantaba con melancolía sus amores.

Pero un día, sorprendió D. Pedro a los dos enamorados. Montado en cólera acometió con su gente al sorprendido pastor creyéndole presa segura. Agil como un corzo, Dieguillo dió un salto y desapareció en la noche.

A la mañana siguiente el de Torrebarrio cruzó el puerto de La Cubilla y cayendo sobre Tuiza lo pasó todo a sangre y fuego. Aunque D. Pedro buscó tenazmente a su víctima no logró dar con

ella porque el enamorado pastorcillo pudo huir de su persecución. Sin hogar y acosado cual una fiera de la montaña, el infeliz Dieguillo atravesó un día la llanura de Castilla y llegando a la Corte se enroló en los ejércitos victoriosos de los Reyes Católicos, que hacía dos años asediaban la ciudad de Granada.

Pronto se distinguió por su valor en los diferentes hechos de armas en que tomó parte, y la misma reina Isabel, un buen día le dió el "espaldarazo" armándole caballero. Ocho años más tarde, el 2 de Enero de 1492, Boadil entregaba las llaves de Granada, ondeando en ella, al cabo de diez años el pendón de Castilla.

Terminada la campaña, las tropas fueron licenciadas y cada uno tornó a su tierra. Al mando de doscientas lanzas camina el pastor Dieguillo convertido ahora en el valiente y conocido capitán Don Diego de Peña Ubiña.

Cruzando el puerto de Pinos y adentrándose en el de La Cubilla deja en Río Tuerto a su tropa y vibrante de emo-

ción trapa otra vez por aquella vereda que le conduce al lado de su amada.

Cuan grande sería su sorpresa, cuando al llegar a lo alto de la Peña, vió que el lugar ocupado por el torreón, no era más que un montón de ruinas cubiertas de musgo, pero su sorpresa no tuvo límites cuando sobre una gran piedra halló la siguiente inscripción: "Aquí yace Doña Sol de Torrebarrio".

Dos horas más tarde y con su jefe a la cabeza, las doscientas lanzas vencedoras en más de cien combates contra los sarraceno infiel, caían de improviso sobre la fortaleza y dominios de Don Pedro de Torrebarrio convirtiéndolo todo en un montón de escombros.

¡El pastor Dieguillo había pagado en la misma moneda al tirano Don Pedro!

Después, nunca más se volvió a saber del Capitán don Diego de Peña Ubiña...

Esta es, estimado consocio la Levenda de Peña Ubiña y como esta os contaremos en sucesivas circulares levendas de nuestras montañas puesto que casi todas tienen la suya.

Nuestras excursiones de turismo, suspendidas

Consideramos obligado comunicar a nuestros socios, la imposibilidad en que nos encontramos para continuar nuestras excursiones de Turismo, siendo ello debido a que, la empresa que hasta el mes de Agosto nos venía facilitando autocares para llevarlas a cabo, nos manifestó no podía en lo sucesivo facilitarnos más coches al precio de cinco pesetas kilómetro, teniendo que ser este, a ocho pesetas.

Como todos sabeis, nuestro Grupo se limitaba a cobrar estrictamente el costo del billete en todas las excursiones realizadas, puesto que no pretendía lucrarse en las mismas, sino procurar dar todas

las facilidades para que todos nuestros asociados pudieran admirar las múltiples bellezas que encierra nuestra incomparable región.

Dichas excursiones resultaban de un costo bastante elevado y con el nuevo precio por kilómetro nos imposibilitan de continuarlas.

¿Conseguiremos vencer esta anormalidad para las excursiones del próximo invierno, con motivo de los deportes de nieve? Hacia ello encaminamos nuestras gestiones y por medio de nuestra circular os enterareis del resultado de las mismas.

A LOS PICOS DE EUROPA

En los primeros días del mes actual, saldrán ocho días a recorrer parte de los Picos de Europa, nuestro estimado consocio Eduardo Feleches Peláez, por haber resultado agraciado en el sorteo verificado para este fin conforme a las normas dictadas en nuestra anterior Circular.

El número del primer premio de la lotería Nacional del día 12 del pasado mes de Septiembre, fué el 41.621 coincidiendo las dos últimas cifras con las que poseía el agraciado, siendo por lo tanto las estancias de los mencionados días completamente gratis.

A este le acompañarán dos de nuestros expertos montañeros y fijarán su

campamento en Posada de Valdeón (León) siendo el itinerario señalado de acuerdo entre ambos el siguiente:

Oviedo, Cangas de Onís y Oseja de Sajambre, donde pernoctarán, Oseja de Sajambre, Posada de Valdeón, por el puerto de panderruedas, y desde Valdeón, Torre Bermeja, Collado Jermoso, Torre del Llambrión, Canal del Cares, Naranjo de Bulnes y regreso por Arenas de Cabrales a Oviedo.

Feliz viaje y que el amigo Feleches, (tan enamorado de la montaña) disfrute de buen tiempo, para en compañía de sus camaradas poder llevar a cabo tan hermoso itinerario.

EL PARTE DOCUMENTAL DE MONTAÑA

No es nuestra lección para el montañero veterano. Léala éste si quiere, pero tenga en cuenta que si le aburre, advertido estaba. Escribimos hoy para el excursionista novato que empieza a asomarse a los miradores de la Naturaleza y se acomoda o no, en esta afición, a la práctica de un concurso de montaña.

El parte documental de montaña lo redacta el excursionista no solo para el archivo del Grupo Montañero que tenga organizados los concursos, sino también para si mismo. Por eso decimos antes que nuestra lección va dedicada a quienes acaban de elegir este deporte, se hallen o no encuadrados en la organización de un certamen de competiciones o méritos.

Y para fijar con más concreción el motivo de estas líneas, añadiremos que la

práctica del deporte de la montaña, ha de conseguir contribuir a la formación y salud de nuestro cuerpo con el desarrollo del viril y precioso esfuerzo físico, al mismo tiempo que tienda a perfeccionar nuestra inteligencia con la percepción exacta de los accidentes de la montaña: allí estudiaremos sobre el más eficiente plano la mejor geografía de España; la fotografía, la toponimia, el dibujo, la topografía, irán revelándonos sus secretos por el intuitivo sistema de la carencia de textos impresos, porque es la misma Naturaleza nuestra profesora; la agricultura y la ganadería nos dirán cosas interesantes, y también la geología y la astronomía: el trato directo con el labrador y el pastor, en su mismo ambiente, nos enseñará magníficas lecciones de mo-

ral y derecho; y sobre todo nos hallaremos en el escenario en que más majestuosa y elocuente se muestra la grandeza de la obra de Dios.

Por todo ésto, los Grupos Montañeros organizan sus concursos pensando en el desarrollo de las facultades físicas e intelectuales de sus simpatizantes y consiguen de rechazo la formación de un archivo tanto más documentado cuanto más se afina la observación del deportista.

Y vamos ya al grano:

Consiste el parte de montaña en la redacción de una reseña de la travesía realizada. El parte constituye, con la tarjeta que se depositó en el buzón de la cumbre, el documento de fé que avala la realidad de la excursión. La tarjeta puede desaparecer a consecuencia de la inclemencia del clima u otro factor, y el parte, entonces, apoyado en la caballerosidad deportiva, prevalece como única prueba de la ascensión. Por ésto y porque ayudará al mejor conocimiento geográfico y a la mayor documentación del Grupo, ha de redactarse tan completo como nuestra observación atenta nos lo permita. Para su más fácil estudio dividámoslo en algunos de

los motivos que por sí o complementándose con otros, han de constituirlo.

Reseña propiamente dicha: Cítese la fecha de la excursión, el nombre del monte cumbre, a los compañeros de expedición, y hágase luego la nomenclatura de los lugares recorridos con anotación de sus alturas sobre el nivel del mar si ello es posible, y desde luego indíquese el horario junto a la toponimia, comenzando por el punto de partida y terminando por el de regreso. En los lugares en que hubo descanso, se citarán juntas las horas de llegada y salida. Para todo ésto conviene llevar un pequeño cuaderno y lápiz en el pantalón de montaña, y no vacilar en preguntar datos a cuantas personas encontremos. La nomenclatura de los lugares que atravesemos es maravillosamente rica, pues generalmente el nombre de una pradera es distinto al del collado que inmediatamente le sigue y éste diferente del de la colina que allí nace. A continuación, puede hacerse una reseña escrita y abreviada al estilo telegráfico, para citar lugares interesantes, paisajes bellos, fuentes, campamentos accidentales, etc.

(Continuará)

Grupo de Montañeros "Vetusta" - OVIEDO - Melquiades Alvarez, 2

Sr.

Grupo de Montañeros "VETUSTA"

Afecto a la Federación Española de Montañismo y F. R. N. de Esquí

Domicilio: Melquiades Alvarez, 2 (torre)

AÑO II

OVIEDO - Noviembre de 1944

Circular n.º 13

EL PARTE DOCUMENTAL DE MONTAÑA

No es nuestra lección para el montañero veterano. Léala éste si quiere, pero tenga en cuenta que si le aburre, advertido estaba. Escribimos hoy para el excursionista novato que empieza a asomarse a los miradores de la Naturaleza y se acomoda o no, en esta afición, a la práctica de un concurso de montaña.

El parte documental de montaña lo redacta el excursionista no solo para el archivo del Grupo Montañero que tenga organizados los concursos, sino también para si mismo. Por eso decimos antes que nuestra lección va dedicada a quienes acaban de elegir este deporte, se hallen o no encuadrados en la organización de un certamen de competiciones o méritos.

Y para fijar con más concreción el motivo de estas líneas, añadiremos que la práctica del deporte de la montaña, ha de conseguir contribuir a la formación y salud de nuestro cuerpo con el desarrollo del viril y precioso esfuerzo físico, al mis-

mo tiempo que tienda a perfeccionar nuestra inteligencia con la percepción exacta de los accidentes de la montaña: allí estudiaremos sobre el más eficiente plano la mejor geografía de España; la fotografía, la toponimia, el dibujo, la topografía, irán revelándonos sus secretos por el intuitivo sistema de la carencia de textos impresos, porque es la misma Naturaleza nuestra profesora; la agricultura y la ganadería nos dirán cosas interesantes, y también la geología y la astronomía; el trato directo con el labrador y el pastor, en su mismo ambiente, nos enseñará magníficas lecciones de moral y derecho; y sobre todo nos hallaremos en el escenario en que más majestuosa y elocuente se muestra la grandeza de la obra de Dios.

Por todo ésto, los Grupos Montañeros organizan sus concursos pensando en el desarrollo de las facultades físicas e intelectuales de sus simpatizantes y consi-

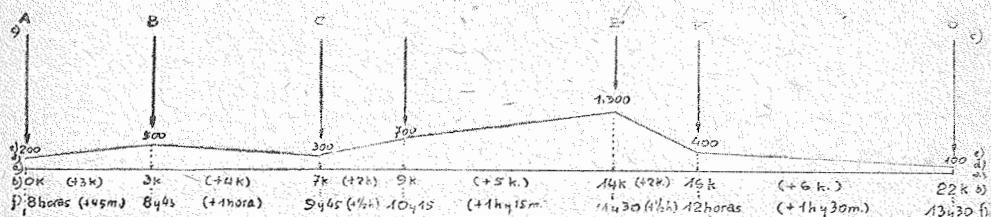
guen de rechazo la formación de un archivo tanto más documentado cuanto más se afina la observación del deprotista.

Y vamos ya al grano.

Consiste el parte de montaña en la redacción de una reseña de la travesía realizada. El parte constituye, con la tarjeta que se depositó en el buzón de la cumbre, el documneto de fé que avala la realidad de la excursión. La tarjeta puede desaparecer a consecuencia de la inclemencia del clima u otro factor, y el parte, entonces, apoyado en la caballerosidad deportiva, prevalece como única prueba de la ascensión. Por ésto y porque ayudará al mejor conocimiento geográfico y a la mayor documentación del Grupo, ho de redactarse tan completo como nuestra obser-

En los lugares en que hubo descanso, se citarán juntas las horas de llegada y salida. Para todo ésto conviene llevar un pequeño cuaderno y lápiz en el pantalón de montaña, y no vacilar en preguntar datos a cuantas personas encontremos. La nomenclatura de los lugares que atravesemos es maravillosamente rica, pues generalmente el nombre de una pradera es distinto al del collado que inmediatamente le sigue y éste diferente del de la colina que allí nace. a continuación, puede hacerse una reseña escrita y abreviada al estilo telegrámico, para citar lugares interesantes, paisajes bellos, fuentes, campamentos accidentes, etc.

Grafica de alturas: Si disponemos de un altímetro y anotamos sus indicaciones y



vación atenta nos lo permita. Para su más fácil estudio dividámoslo en algunos de los motivos que por sí o complementándose con otros, han de constituirlo.

Reseña propiamente dicha: Cítese la fecha de la excursión, el nombre del monte cumbre, a los compañeros de expedición, y hágase luego la nomenclatura de los lugares recorridos con anotación de sus alturas sobre el nivel del mar si ello es posible, y desde luego indíquese el horario junto a la toponimia, comenzando por el punto de partida y terminando por el de regreso.

horarios referidos a los lugares recorridos, podemos reducirlos a una expresión gráfica que, por serlo, ha de contribuir a su más fácil y rápida lectura. Hacemos por ejemplo, equivaler un kilómetro real a un centímetro de nuestra gráfica. El altímetro nos va señalando las alturas de los lugares recorridos: éstos se llaman A (punto de partida), B, C, D, E, (cumbre), F, y G (punto de llegada). Por ejemplo, en A el altímetro registra 200 metros de altura; en B, 500; en C, 300; en D, 700 metros; en la cumbre 1.300; en F, 400

y en G, 100. Si disponemos de un podómetro, calcularemos con bastante exactitud los kilómetros recorridos, pero si no tenemos este aparato supondremos que en un cuarto de hora de marcha normal recorreremos un kilómetro. De A a B he-

mos tardado tres cuartos de hora; hasta C, otra hora entera; hasta D, media hora más; a la cumbre, hora y cuarto aun; de E a F hemos bajado en media hora; y hasta G, tardamos aún hora y media. Es decir, en resumen:

Lugares recorridos: A — B — C — D — E — F — G

Kilómetros andados: 0 + 3 + 4 + 2 + 5 + 2 + 6 = 22 km.

Alturas registradas: 200 — 500 — 300 — 700 — 1300 — 400 — 100 metros

Gráfica: Tracemos primero, como base, una línea horizontal en la que 22 kilómetros se reflejen en 22 *centímetros* (línea a).

Sobre esta línea punteemos los kilómetros recorridos (anotación b).

A una altura prudencial, coloquemos los nombres de los lugares recorridos (c).

Verticalmente sobre la línea base, alzaremos las alturas teniendo en cuenta que 100 metros se plasman en un milímetro (d).

Anotemos, para más claridad las alturas (e).

Y finalmente señalemos el horario (f). La diferencia entre el de llegada y el de partida nos da el número de horas de marcha, entre las que se consideran, naturalmente, las de descanso, como deducibles.

El ejemplo se ha supuesto sin descanso.

Apuntes panorámicos: Si encontramos medio de llevar en nuestra mochila o bolsillo algunos pliegos de papel cuadriculado, podremos trazar sencillas panorámicas de las montañas o peñas objeto de nuestra ascensiones. Para ello, téngase en cuenta que primeramente la elección de un punto de vista u observatorio que reúna

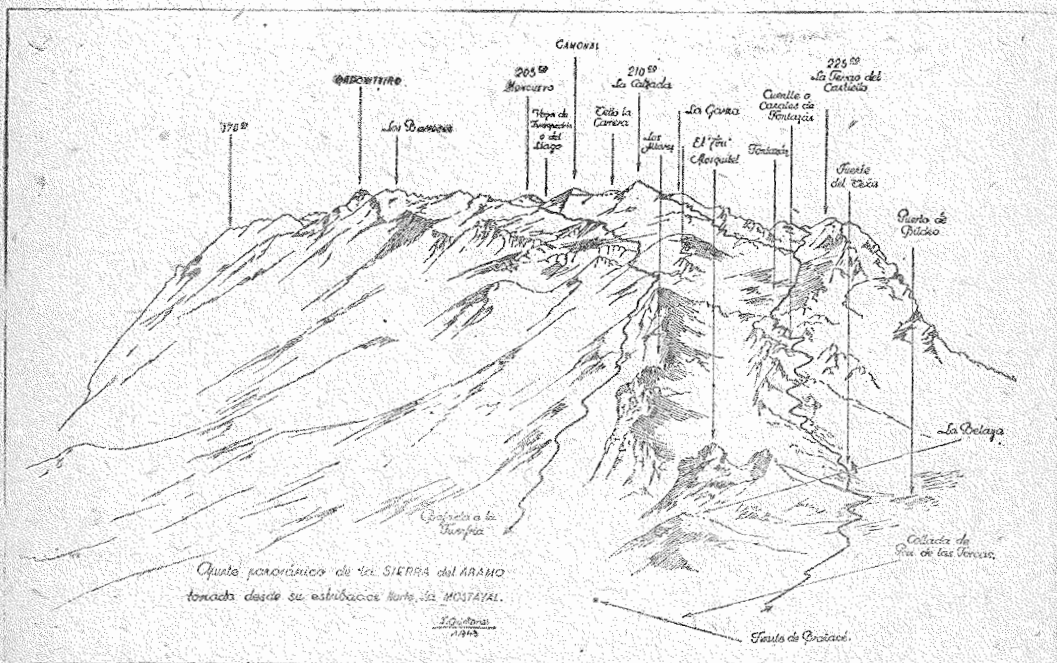
la doble condición de dominar vastamente el paisaje cuyo itinerario nos interesa señalar, y de constituir un punto de referencia que se determine ulteriormente con claridad, puesto que desde el punto de vista en que dibujemos, hemos de señalar orientaciones cardinales que sólo podrán tener eficiente aplicación consideradas desde el mismo observatorio. Por reunir ambas cualidades, y porque son sitios gratos al descanso, las cumbres de las montañas constituyen muchas veces los mejores observatorios.

Para trazar el apunte panorámico dibujaremos primero, copiando a la Naturaleza de izquierda a derecha, la línea de horizonte más lejano. Hágase tenuemente y cuídese siempre de señalar con la máxima exactitud los picos y luego los collados. Para que el apunte resulte proporcionado a la realidad puede dividirse el horizonte en zonas distribuidas entre el cuadriculado del papel. Después de fijado el horizonte, trácese la línea que señale los montes o accidentes orográficos que estan inmediatamente antecediéndole, y así sucesivamente dibújese hasta situar todas las líneas que equivalen a las irre-

gularidades del terreno que observamos. Los montes cercanos han sido delineados con trazos más vigorosos que los más lejanos; y hemos copiado el contorno de alguna casita cercana, de alguna braña o bosque, mediante una intensidad mayor de lápiz; de forma que el diferente grueso de línea y detalles nos da idea bastante exacta de la perspectiva. Quizá los primeros apuntes resulten deformes o poco

región delineada, cuya exactitud visual nos ha de ayudar en la puesta en limpio del apunte panorámico.

Trazado éste, se señalan por medio de flechas finas los lugares cuyos nombres conocemos, y sus alturas. Y ahora con la ayuda de la brújula situemos los grados de orientación que corresponden a las alturas, collados o pueblos de nuestra panorámica: Oriéntese la brújula, es de-



comprensibles, pero la constancia en el sistema nos permitirá llegar, si no a un dibujo perfecto o artístico, sí a una realización que da clara idea gráfica de lo que pretendemos reproducir, ayudando a señalar caminos, alturas, orientaciones, fuentes, cabañas, etc. Siempre conviene, además, obtener alguna fotografía de la

cir, hágase coincidir la aguja imantada con el Norte geográfico. Hecho ésto de forma que la brújula se asiente sin movimientos, llévase una visual desde el centro de la circunferencia de la brújula (la longitud del lápiz puede ayudarnos) a los diferentes puntos cuya orientación pretendemos señalar, y los grados que en

cada caso vemos, se escriben sobre los accidentes de nuestra panorámica.

La exacta orientación del apunte es interesantísima. El valor del dibujo es notablemente mayor estando orientado que sin estarlo, pues no solo permite su comprobación con planos, sino también señalar la situación en éstos de accidentes del terreno que pasaron inadvertidos a la observación del autor de los mismos; incluso la existencia de muchos apuntes panorámicos en el archivo del Grupo puede producir casi totalmente la redacción de planos, con su alto valor científico en beneficio del prestigio de la Asociación montañera.

Fotografías: Son un complemento en el parte de montaña, ya por su propio valor artístico, ya por la ayuda que, como antes veíamos, puede prestar al acabado del apunte panorámico. No pueden sustituir a éste por su reducido ámbito visual (defecto subsanable cuando la visibilidad es propicia, mediante el tirado de varias fotos en línea sobre el horizonte), las perfectas condiciones atmosféricas que exige, y la facilidad con que se empastan o confunden en uno, términos o campos visuales que en la realidad son sucesivos.

Y no insistimos más sobre este motivo

fotográfico en el parte documental, por su "personalidad", es decir, por entender que la práctica de la fotografía montañera da autoridad, independencia e iniciativa propias a poco de ser desarrollada.

Otros motivos: Existen, indudablemente, otros interesantísimos motivos que pueden ser intercalados con éxito en el parte documental, cuales son el croquis de itinerario, el plano de proyección con trazos o con curvas de nivel, pero creemos que por hoy bastan los apuntados, y aún sobran si cansaron la atención del lector. Que éste, finalmente, tenga en cuenta que todo interesa en el parte de montaña; el precio del billete de trayecto, la cita de paradores, los precios de hospedaje... y también la recomendación de aquel chigre que expende buena sidra o saben freir con donaire un par de huevos con jamón.

Como colofón de todo lo dicho añadiremos que la redacción del parte documental despierta de tal modo la observación de la montaña, que una sola excursión produce más satisfecho conocimiento del terreno explorado que si hiciéramos cuatro o cinco al mismo lugar sin estos inteligentes afanes.

Ponos.

NUESTRA REVISTA

Vencidas las dificultades que se nos presentaron para la publicación de la anunciada Revista, participamos a nues-

tros estimados consocios(que esta se editará en el próximo mes y se les enviará coincidiendo con las Fiestas de Navidad.

MAXIMAS DEL REFUGIO

Al utilizar un Refugio, ten en cuenta que otros trabajaron para que tú puedas disfrutar de más facilidades en tu excursión. Trátalo como cosa tuya y déjalo (cuando lo abandones) en el mismo estado que te gustaría encontrarle, al llegar a él, fatigado de la jornada.

* * *

Afrontar los peligros de la montaña en malas condiciones físicas, o con un entrenamiento insuficiente, suele dar origen a la mayor parte de los accidentes.

Dosifica bien tus energías, sin llegar jamás al agotamiento.

Es conveniente alimentarse frecuentemente y a pequeñas dosis.

* * *

El equipo, a menudo despreciado, es fundamental. Unas botas mal herradas, unos vestidos inadecuados, la falta de ropa, el uso de cuerdas en mal estado, son la causa de numerosos accidentes.

* * *

Lleva siempre en tu compañía un buen camarada, bien sea guía o compañero experimentado. Los peligros se multiplican en las ascensiones (en solitario).

* * *

Es menester no confiarse enseguida por los éxitos conseguidos demasiado rápidamente. Para llegar a ser un buen escalador y un buen montañero completo, se necesita un largo aprendizaje y una serie de progresivas experiencias, bajo la dirección de guías expertos.

* * *

Antes de abandonar el Refugio, debes hacer constar en su libro-registro una indicación precisa del lugar a que te encaminas, o la finalidad de la ascensión que te propones.

Cumplimentar esta advertencia es de suma utilidad para poder acudir en tu socorro, en caso de accidente.

* * *

Con objeto de que lleguen a conocimiento de nuestro montañeros, reproducimos estas Máximas, las cuales figuran en la Memoria que nos ha enviado la Federación de Montañismo y son debidas al Presidente de la misma, don Julián Delgado Ubeda.

Próximo homenaje

Uno de nuestros consocios el siempre muy querido y entusiasta montañero don Jesús Quintanal viene desde nuestra fundación desarrollando una labor modesta y callada, pero muy brillante y de re-

percusión muy directa no tan solo en nuestros afanes deportivos si que también para nuestros intereses sociales.

La Junta Directiva oportunamente hizo constar en su libro de actas el ver

con agrado tal loable ejecutoria y estimó hacerle patente su agradecimiento y simpatía por medio de un homenaje de carácter social.

Consistirá este en un banquete que tendrá efecto a mediados del mes actual y en uno de los restaurantes de la localidad.

En dicho acto se le hará entrega de un artístico pergamino, y como colofón hemos de manifestar que hará su presentación el notable quinteto artístico musical, "LOS NORTEÑOS" agrupación que muy en breve actuará ante el público en uno de los teatros de la Capital.

Las inscripciones para asistencia a este acto pueden hacerse en la Secretaría del Grupo a partir del día 8 del corriente mes.

NOTICIARIO

NUEVOS HOGARES

El día 7 del mes pasado y en la Iglesia Parroquial de San Juan el Real, de Oviedo, se unieron en el indisoluble lazo del matrimonio nuestro distinguido y entusiasta consocio don Cándido Gonzáles y la encantadora señorita Josefina Hernández.

Y, el día 28 de Setiembre, en la Basílica de Covadonga también santificaron un nuevo hogar nuestro querido consocio don Juan Gómez y la muy bella señorita María de los Dolores Alvarez Longoria.

Formulamos sinceros votos por la felicidad de ambos matrimonios expresándoles nuestra enhorabuena que hacemos extensiva a sus distinguidos familiares.

NECROLOGICAS

Después de una cruel enfermedad, en el mes pasado dejó de existir nuestra es-

timada consocio la bondadosa señora doña Patrocinio González Alvarez (q. g. h.). En esta Casa seguimos paso a paso la pertinaz dolencia y el dolor por su pérdida fué inmenso. Damos nuestro pésame mas sentido a su querido esposo nuestro consocio don Higinio Riera y distinguidos familiares.

OPERADO

En el Sanatorio del Dr. Miñor ha sido sometido a una delicadísima operación quirúrgica nuestro consocio Martín Martín, hijo del también consocio don Liborio Martín Rubio. En el momento en que escribimos estas cuartillas recibimos noticias bastantes satisfactorias sobre su estado. Confiamos en que se confirmen y fervientemente formulamos sinceros votos por el restablecimiento de la salud del simpático Martínín.

MOVIMIENTO DE SOCIOS

ALTAS.—D. Enrique Luaña Pérez.—Srta. María Santianes Jiménez.—D. José Martínez Alonso.—Srta. Mari Paz Armán.—Srta. Margarita Menéndez Díaz. Srta. Angeles Menéndez Díaz.—Srta. María Luisa Alvarez.—Srta. Conchita Pérez.

A todos nuestra más cordial bienvenida.

BAJAS A PETICION PROPIA.—D. Javier Constantino Vigón.—D. José María Carrizo.—D. José Antonio Junquera Cuesta.—Srta. María Josefa Alonso Campón. D. Manolito Alonso.

Relojería y Joyería

DE

Faustino Alvarez

CALLE DE URÍA, 20- OVIEDO

"El Caballo"

BOLSOS, GUANTES
Y ARTICULOS DE REGALO

Plaza del Ayuntamiento Teléfono 2356
OVIEDO

Pedid siempre
el Cognac

**DECANO
DE CABALLERO**

*Ysa
Bazar*

Sán Juan, 11
y Schultz, 2

OVIEDO

**Artículos para todos los
DEPORTES**



Géneros de punto

Perfumeria

Bolsos

Guantes

Paraguas

Artículos de fantasía

Sr.





Año II - Oviedo-Diciembre 1944 Circular 2.

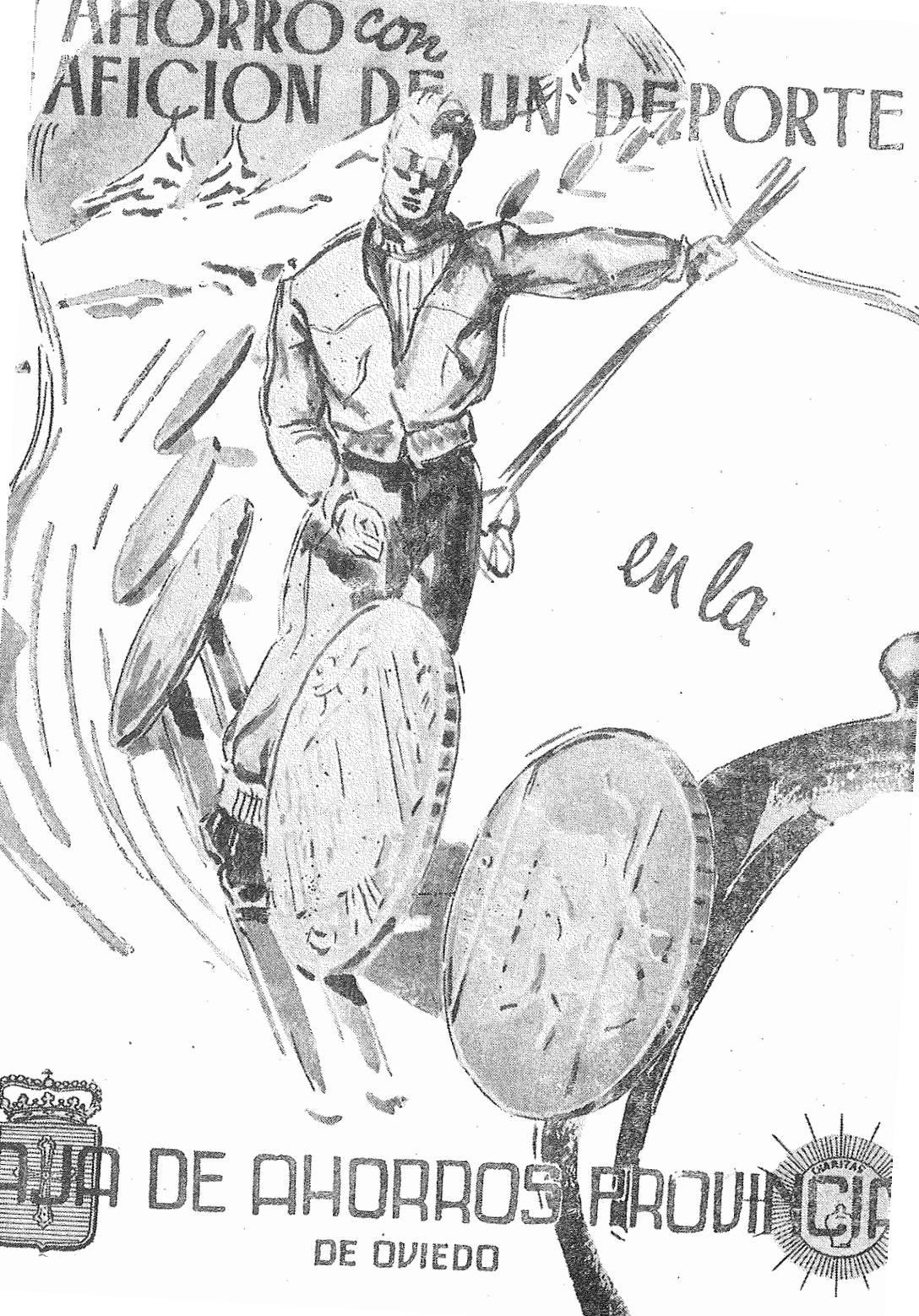


Grupo de Montañeros

Vetusta

Afecto a la F. E. de Montañismo y F. R. N. de Esquí

**AHORRO con
AFICION DE UN DEPORTE**



en la



CAJA DE AHORROS PROVINCIAL
DE OVIEDO



Ysa
Bazar

Ysa.

Faustino Alvarez

Relojería

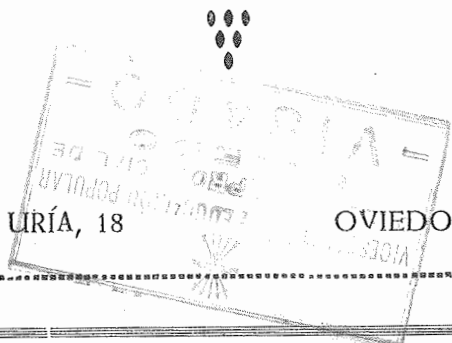


Trofeos para competiciones
deportivas

Géneros de punto
Perfumería
Bolsos
Guantes
Paraguas
Artículos de fantasía

ARTÍCULOS PARA TODOS LOS DEPORTES

San Juan, 11 y Schultz, 2
OVIEDO



¡¡Asturiano!!

Debes conocer tu región, la que, al par de las irresistibles seducciones de la Naturaleza, ofrece el arrobador hechizo del arte. Hospitalario suelo que conquista el cariño de sus visitantes con la sencillez e hidalguía de sus moradores. Visita sus monumentos, recorre sus praderías, asciende a sus altos picachos, camina por sus cordales y desciende a sus hermosas playas. Así, amarás a Asturias y a España.—B. H.

LA ²⁸
CASA
VERDE

J. M. Margolles



Gran Mercería

Novedades y Fantasías

Jesús, 12 - OVIEDO - Teléf. 3197

¡Deportistas! ²⁸

MOVADO

EL MEJOR RELOJ

Representante:

Joyerías Pedro Alvarez

Oviedo - Avilés



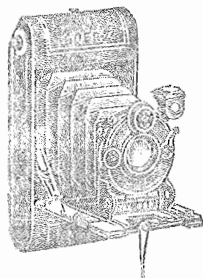
Optica ²⁸
Moderna

Gómez y Collado

Fruela, 2

Oviedo

Teléf. 157.2



J. Montes ²⁸

SASTRERÍA

OBJETOS DE REGALO



OVIEDO

Grupo de Montañeros Detusta

Afecto a la Federación Española de Montañismo y Federación Regional Norte de Esqui

Domicilio: Melquiades Alvarez, 2 (Torre)

Año II

Oviedo: Diciembre 1944

Circular n.º 14

El valor de la cuerda alpina



ha triunfado la segunda.

Opinaban los animadores de la primera, que el alpinismo se desvirtuaba al adicionarle los utensilios o herramientas nuevas, tales como el piolet, el crampón, la cuerda y la clavija. Hoy día no podemos menos de sonreir ante esa extraña concepción del puritanismo alpino, teniendo en cuenta que en los buenos tiempos de los precursores, aquellos tiempos de eBourrit y de De Sausure, ya se dieron cuenta de las ventajas del “hacha para hielo” artefacto rupestre originador del moderno piolet y de la “escalera”, incomodísima herramienta con la que pretendían y conseguían salvar las grietas de los heleros del Monte Blanco.

La continua evolución del montañismo,

De las dos tendencias que existían a principios de siglo en materia de alpinismo, la del alpinismo puro y la del alpinismo “mecanizado” (que hoy diríamos)

ha ido inventando o mejorando los útiles alpinos y con ellos el hombre ha podido realizar nuevas proezas y alardes, que sin su ayuda hubiese sido imposible realizar.

Ha progresado la técnica de tal modo, que hoy día permite escaladas y descensos impresionantes, con una seguridad casi absoluta a poco que la inteligencia y la prudencia se pongan de acuerdo.

Entre los útiles propios del alpinista, uno de los más discutidos ha sido la cuerda alpina.

Para el profano que se lanza, pletórico de juventud y entusiasmo, hacia la afilada arista rocosa o hacia el paredón “a pico”, la cuerda alpina le parece no solo superflua, sino que le impide los movimientos, que le retiene en su progresión y hasta, que puede ser causa de su fracaso o de su accidente.

Para este, que no ve más allá de sus narices, la cuerda es un estorbo, algo inútil y que no tiene ningún valor. Todo lo más que piensa es, que el que la lleva, quiere darse tono e importancia imitando al famoso Tartarín.

El que verdaderamente siente la atracción de la montaña, da a la cuerda alpina todo su valor moral y material.



Descendiendo del Naranjo

A nadie se le oculta, que el hecho de ir encordado supone una ventaja material de seguridad personal, cuando hay que atravesar pasos de cierto peligro, en descensos inclinados de piedras lisas, en lugares de agarres o apoyos precarios, al atravesar neveros, saltar sobre rocas, etc.

No solo hay seguridad con la cuerda en los descensos, en los que por medio de anillas y clavijas se salvan paredes verticales "al rappel", sino que, debidamente manejada, sostiene eficazmente durante el ascenso, si el primero de la cordada conoce a fondo su técnica.

La seguridad moral de la cuerda alpina reside en el hecho de que se siente uno más confiado al encontrarse unido a su compañero por la cuerda.

Hay casos en los cuales un montañero no se decidiría a dar un salto, por ejemplo, por juzgarlo peligroso, y sin embargo al hallarse encordado lo da, por la seguridad moral que le presta la cuerda.

Finalmente, la cuerda alpina tiene un simbolismo de hermandad, de camaradería, que se aprecia emotivamente en la montaña, precisamente en los momentos culminantes de la lucha contra la gigantesca fuerza latente de la Naturaleza.

Se siente uno hermano de su compañero, y aquella cuerda, les une en sus destinos, en sus ideales y en sus ansias de superación

Antonio Ferrer

(El Hombre de las Cavernas)

La montaña es una Escuela

Como redactaría yo el texto del art. 1.º de una Sociedad de Montañeros.

La Sociedad "..." se constituye pretendiendo reunir en sus filas a "caballeros de la altura", coincidentes en un mismo afán y preparados moral y físicamente para realizarle.

Enamorados de lo ideal; rindiendo a la educación física el tributo debido; aspirando a lograr el equilibrio entre la inteligencia y el sentimiento; apartándose de todo lo que en la vida enerva, desmoraliza, hastía y desorienta, y acercándose por el contrario a cuanto enaltece la exis-

tencia haciéndola amable y sonriente, se proponen, con almas infantiles, consagrar las horas libres a jalonar el camino de un mañana más venturoso en el que los hombres seamos buenos y estemos mejor preparados para sembrar amores. Esto es hacer Patria.

Asturias, región maravillosa de nuestra España querida, simpática, acogedora y hospitalaria por excelencia, ofrece rincones de ensueño que bien merecen el empeño de conocerlos en detalle, cuidadosamente, recorriéndolos paso a paso y escalando las cumbres de las montañas más conspicuas. Si ello exige esfuerzo, perseverancia y en algunos casos sacrificio, pagados han de quedar con creces los montañeros aventurados a empresas tan atrayentes por el recreo espiritual que les está reservado a cuantos tienen ocasión de extasiarse ante las bellezas indescriptibles de la Naturaleza. Porque en la montaña y en el valle, en la pradera tapizada de hierva acariciadora, entre la maleza espinosa que deja en la pierna invasora el rubí de una lágrima de sangre como protesta por haber turbado su silencio y su quietud, en la escalada de las rocas bravías, resbaladizas unas, otras en equilibrio inestable y otras imponentes, han de salirles al paso amigos inseparables del hombre y de la tierra: el sol, acaparador de las energías inmensas química, térmica y lumínica; el aire, rico en oxígeno, embalsamado con el aroma de la flor silvestre, el agua fertilizante pulverizada en perlas microscópicas, como derramada por delicada mano de mujer, que filtrándose a través de las capas permeables, borboteando aquí y allá en los manantiales, serpenteando en las grietas suavemente, cae por los cortados riscos en cascadas caprichosas y vuelve al mar por arroyos y ríos después de haber sa-

tisfecho la gama variadísima de las necesidades humanas. Estos amigos, cuando se les conoce a fondo, científicamente y se les trata con cariño y respeto, son incapaces de la traición. Tras de ellos va siempre propicio a volcarse pródigo en los cuerpos voluntariosos el cortejo de la salud, la fuerza, la agilidad y la destreza, firmes sostenes en el organismo para mantener un espíritu sereno, inquebrantable, fuente de las más preciadas virtudes.

Allá en lo alto del pico, primer escalón donde se posa el águila en sus vuelos gigantes surcando el espacio infinito, la mirada se multiplica insaciable para no perder un solo detalle del panorama. La emoción de lo sublime acelera el ritmo de los corazones y asoma a los labios esta exclamación:

¡Cuánta grandiosidad! ¡Qué colosal esfuerzo supone el de la Creación! y a su lado... ¡qué pequeño es el hombre!

La Sociedad "... no ha de pensar solo en sí misma. El egoísmo-vicio debe desaparecer del mundo. Utilizando la feliz disposición de sus socios, se propone obtener de las excursiones a realizar provechosas enseñanzas que se conservarán cuidadosamente archivadas y clasificadas en distintos órdenes y registradas en ficheros.

A tal fin se procurará, no ya recorrer, sino explorar, ordenada y metódicamente. Auxiliándose de la ciencia, se harán gráficos de marcha, itinerarios, croquis, vistas panorámicas, fotografías de los lugares poco frecuentados, observaciones meteorológicas, comprobaciones de alturas, indicaciones precisas de refugios y manantiales, advertencias sobre pasos peligrosos, etc.

Estos datos estarán siempre a disposición de las Sociedades constituidas oficialmente con propósito análogos o pare-

cidos y a la de las autoridades u organismos del Estado que lo soliciten.

El libro, la prensa y la tribuna, se aprovecharán para proclamar los resultados beneficiosos obtenidos en ésta aplicación de la actividad, de los errores subsanados y las dificultades vencidas, contribuyendo así, modestamente, a despertar el amor al campo, a la montaña, y ofreciendo a los principiantes el concurso de la experiencia.

Adquirir la salud, conservarla, robustecerla, debe ser preocupación constante del ser humano. La salud, lo es todo. No existe riqueza que pueda comparársela. El médico y el instinto mandan que los días festivos se guarde en la ciudad un gran reposo, un silencio solemne, mientras la campiña se puebla de familias ansias

de reponer las energías perdidas en el trabajo semanal. Las risas infantiles, uniéndose al trinar de los pájaros, constituyen una armonía de singular belleza.

Pero pensad que la campiña, como la calle, merece un gran respeto. En ella hemos de abstenernos de hacer cuanto pueda producir daños o molestias al propietario. Cada metro cuadrado del terreno tiene un dueño. No se puede pisar el sembrado. No se maltratará el árbol. No se asustará al ganado, etc., y fijaros bien, si lleváis merienda, no se arrojarán papeles, mondas de fruta, ni envases de lata en el campo. Ello es una profanación que si se repite y multiplica robaría todo el encanto que ofrece la pradera para convertirla en un estercolero.

Rafael del Castillo.

DE MI ALBUM MONTAÑERO

Peña Prieta y Espigüete

Eulminando la cordillera Cantábrica, álzase Peña Prieta, hito divisorio de tres provincias, la de León, Santander y Palencia y desprendida de ella, separando las altas cuencas del Carrión y del Esla, salen hacia el Sur una importante estribación sobre la que se eleva Espigüete.

Fué en el Verano de 1934 cuando desde Valdeburón, en la montaña leonesa, contemplé a lo lejos Espigüete y su traza airosa, atrevida, agudamente destacada me llenó de afanes de conquista y siempre después, al subir a Ten, en las Torres de Picos de Europa, desde Mampodre, al ver

aquella soberbia silueta cerrando el horizonte, una obsesión de llegar allí me invadía y mortificaba. También contemplaba la Peña Prieta, alpina, arropada por grandes neveros, mas la pirámide truncada de Espigüete, su blanca caliza que doraba el sol de la tarde, me traía febriles impacencias.

Proyectada la excursión y aun preparada al detalle más de una vez, imponderables que surgían fueron frustrando mi empeño, hasta que al fin pudo ser en 1939, el 8 y 9 de septiembre.

A primera hora del día, desde Lario, donde veraneo, emprendo mi aventura montañera; dos amigos de aquí me acom-

pañan, Onésimo Reyero y Frutos Espada, van de morraleros, pero brindándome fuerte y fiel compañía. En auto hacemos los siete kilómetros a Torteros, empalme con la carretera del Pontón y por ésta los cinco más a Riaño y por la Carretera de Potes los veintiseis que dista Llanaves de la Reina.

Las nueve de la mañana y ya a pié firme y mochilas calzadas salimos de Llanaves (1.402 metros de altitud) en busca de la Peña Prieta; a las afueras del pueblo se atraviesa el Bayones que acaba de nacer en San Gloria y por todo el valle de Naranco arriba, a la hora y media de marcha, hacemos el paso por el lúgubre Boquerón de Bobias (1.845 metros) al valle de Bobias que encumbra el vastísimo de Lechada; ya estamos sobre el nevado clásico de Peña Prieta, la colosal ese blanca que se pega a su cara Oeste y por el que desde lejanías localizaba la Peña y una hora más cuesta vencer la áspera vertiente y colocarse en su cresta, y allí ver próxima la meta, en un espolón que se eleva al saliente y que en cuarenta minutos coronamos. Estamos en la cima de Peña Prieta (2.536 metros).

Reposamos el esfuerzo. Una embriaguez de picachos, de cumbres, de cordales y cordillera nos rodea por todo el horizonte visible; al Norte los Picos de Europa, los tres macizos, con sus viejas Torres tan conocidas, muy cercano Corisco que tapa el Valdeón; al Poniente las sierras de Riaño, Mampodre, San Isidro y difumada Peña Ubiña; por el Sur, Espigüete, la emocionada campaña de mañana, y al Este Curavacas, con el pozo de leyenda de sierpes y trasgos y Valdecebollas, Peña Labra, las montañas de Reinosa y toda la belleza de Peña Prieta, con sus lagunas azules y la más azul y hermosísima de Fuentes Carrionas, los pastizales de Río



Pico Arisco (Camameña) FOTO RIVERO

Frío, las aristas rizadas de Cubil de Can y los jugosos puertos de Pineda.

Queda aún larga jornada que hacer y comenzamos el descenso, vamos sin noción de la ruta y del terreno, sólo guiados por Espigüete que asoma al mediodía y hacia él marchamos decididos, demasiado decididos al meternos en un canalizo rocoso que vierte al precipicio y nos pone en situación difícil, que hay que salvar con apuros, volviendo arriba para ya orientados por mejor tierra bajar sin tropiezos mayores.

Sobre unas feraces praderas se hace un descanso para la comida (2.215 metros); brota una fuente de abundantes ojos que sueltan a borbotones el caudal de su lí-

quido incomparable y con el bochorno del Sol que pega de plano y el sudar de mi fatiga, al calmar la sed en esta agua cruda y fría, fría como no bebí otra en la montaña, lo que sólo era agua me supo a ambrosía.

Seguimos bajando y se pasa al par de una laguna y después, muy próximo damos con el espléndido Lago de las Lomas (2.020 metros). Desde aquí, al fondo del apretado valle, se ven las tierras de pan de un pueblo y bajamos mucho para llegar allí. Es Cardaño de Arriba, en tierra de

caliza. Al roquedo de la mañana y a la ruta por fragoso recorrido, viene como sedante del espíritu el suave valle de Mazobres que junta maravillosos tonos de colorido y como alivio del cuerpo el caminar por el suelo mullido, tapizado por verde césped. Apurado todo el valle, a las dos horas estamos en el Chozo de merinas de Espigüete (1.910 metros).

Recobrado el pastor por nuestra explicación, fuimos enseguida amigos y nos brindó hospitalidad para la noche.

Estoy sentado a la puerta del Chozo



Los hermaninos de Alfonso en las cumbres de los Picos d. Europa

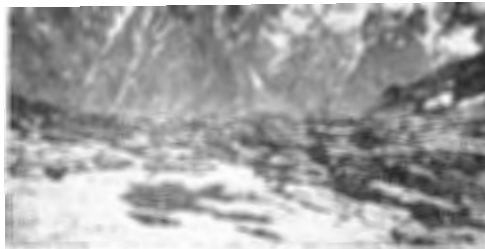
Palencia, el altímetro marca 1.435 metros y traemos cuatro horas y media de caminar desde el alto de la Peña.

Atravesamos Cardaño, asustando un poco a los pacíficos vecinos que nos toman por gente de otra catadura; a los veinte minutos se deja el camino carretero que sigue a Alba y Camporredondo, tomando a la izquierda, Oeste, por el valle de Mazobres que ya limita Espigüete, ya nos flanquea la blancura inmaculada de su

calmando mi fatiga. Declina el día rápidamente con un crepúsculo como un poema; llega el vaho del rebaño que se va guardando en el redil, al amparo de los perros mastines, fieros y vigilantes; apuntan las primeras estrellas y baja sobre la tierra una calma absoluta, impresionante, reinando tan grave y solemne silencio que parece sentirse; todo es quietud; lejos, por Curavacas, brilla la luz roja de un fuego; nada se mueve en aquella altura,

no hay ni un soplo de brisa y al encender nuestros cigarros la llama de las cerillas se mantiene recta sin una oscilación.

En el chozo ya ardía la lumbre y fué grata la sencilla cena. Después recostado en el camastro escuché al pastor la historia de su vida; se llamaba Alejandro Cuesta y lleva treinta y cinco años sirviendo en las ganaderías trashumantes, muy niño fué “motril” pasando luego a “zagal”, a “persona”, a “ayudador” y tiene ya la categoría de “compañero”, y le queda ascender a “rabadán” y a “mayoral” que es el mayor grado en el oficio; me habló del caminar por las cañadas pecuarias de días y días para pasar la invernada en las dehesas extremeñas, me dijo de sus fatigas y de sus penas, me recitó versos, pues la soberana belleza de estas montañas donde tiene su vivir solitario prendieron en él imaginación y poesía. Y era ya muy avanzada la noche cuando quedó en silencio el Chozo y yo aun seguí en vela con mis pensamientos



Desde la Vega de Ario

dirigidos a Espigüete, que quieto, mudo, enorme, se levantaba por encima de la majada.

Estaba alto el Sol del nuevo día cuando salimos a dar cara al coloso; la subida va a ser por la pared norte y para pegarse a ella, hacia su parte media que ofrece posibilidades, iniciamos, por una valleja con nieve y salpicada de peñascos desnudos, una peligrosa travesía, plagada, como una maldición, de falsos pasos en los intersticios de las rocas, grietas profundas que requieren especial paciencia y cuidado; media hora larga nos cuesta vencer este laberinto. Ya colocados al pié de las albas calizas de la Peña, vienen unos metros de escalada hasta saltar a la cornisa que avanza por todo el frente de subida y de aquí por una pulida llambria tenemos que alcanzar otro pasillo volado por el que ganamos mucha altura, pasando después a otro resalte que nos lleva a una hombrera del pico para seguir la arista cimera hasta el fin, terminando la ascensión que nos llevó una hora cuarenta minutos desde el arranque en el Cozo. Habíamos culminado Espigüete con sus 2.450 metros de altitud.

¡Con el propio sudor ganarás tus alegrías y tu descanso!

Extasis y abandono en nosotros mismos, goce de plena posesión, y desde el magnífico vértice visión de cumbres: El Cordal de crestas que culmina en Pico Mur-



Pueblo de Camarmería

FOTO RIVERO

cia, Peña Zandorra, Pánda del Puelo y Peña Mala, nos une con Peña Prieta. El horizonte de los gigantes amigos más lejanos que ayer. Los tejados rojos de Valverde de la Sierra, abajo mismo, en la caída vertical de la cara Oeste. Y por el mediodía, formado sobre Espigüete, la extensa superficie de bruñidas aguas del pantano de Camporredondo, y el más lejano de Ruesga, y el blanquear del caserío de veinte pueblos y toda la llanura parda de Castilla hasta los confines de Segovia.

Una hora de descenso hasta la majada y a recoger de prisa los ya esquilmados zurroneos y salir a buen andar por la collada de Arra, paso a Valverde, y la de Mazobres, para bajar tirándonos por las

laderas de la casa de Barrios y entre trojos y brezos monte a traviesa, correr dos horas y treinta y cinco minutos y llegar, dolidos y vacilantes, a la villa de Boca de Huérgano (1.105 metros).

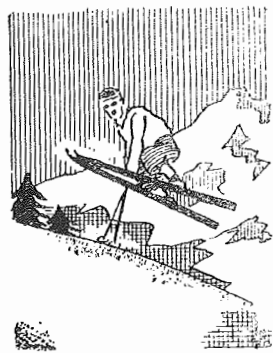
Un baño confortador en el riachuelo de Besande y luego, por la carretera de Potes, una marcha droguera de dos horas, para hacer los ocho kilómetros que faltan a Riaño donde entramos vencedores de nuestra porfía ya siendo pasadas las siete de la tarde.

En espera del auto de línea que ha de devolvernos a Lario, damos suelta a la gula ante sendas fuentes con sabrosas truchas del Esla.

José Ramón Lueje.

Jesús Suárez

Campeón de España de Esquí en la Prueba de Fondo.



Una vez más el intrépido y científico esquiador asturiano, nuestro consocio número 173, obtiene el máximo galardón en las reñidas pruebas de fondo

en esquí celebradas en las pistas de Nuria (Cataluña) a principios del año en curso.

La figura del Campeón recorre la península y traspasa las fronteras llevando tras sí una estela ininterrumpida de vic-

torias y una ejecutoria deportiva poco común.

Por vocación y, por necesidad, se formó allá, por las pistas del Brañillín y de la Cerra, donde nuestra Asturias se dá el abrazo con la región hermana de León.

Y, desde las cumbres de Pajares, baja a las serranías de Castilla, donde están los "enteraos". Madrid desplaza a la Sierra, cientos y cientos de aficionados y, en su Puerto de Navacerrada tienen lugar entrenos y pruebas como formación de juventud esquiadora.

En el Puerto de Navacerrada (Madrid) obtiene el máximo entorchado Nacional

por vez primera (Año 1936). Terminada la Guerra de Liberación, en el año 1940, en las Pistas de Sierra Nevada, reválida su título en competición durísima con los ases nacionales y, en las mismas pistas, triunfa también en la prueba combinada Nórdica (fondo y salto). Por lesión no puede tomar parte en los Campeonatos de 1941. En cambio actúa en los celebrados el año 1942 y 43, en los que por mala suerte en la salida y tener que hacer pista todo el trayecto (esto es una "novatada") se sitúa en segundo y tercer lugar respectivamente.

Tuvo el honor de representar a España en la Olimpiada de Garmisch, Partenkirchen y, en varias pruebas internacionales en Chamonix, de donde trajo dos valiosas Medallas y un hermoso trofeo.

Estuvo en Alemania en el año 1941 como entrenador del equipo español de esquí del Frente de Juventudes y, en la actualidad es Jefe instructor y, como tal dirige cuatro Cursos Nacionales y seis Regionales.

En sus vitrinas expone 47 Copas, 5 Medallas y valiosos obsequios ganados en las diversas competiciones en que tomó parte.

Esa es la demostración palmaria de su indiscutible valía y personalidad deportiva.

En contraste violento con éstos sus méritos, hace gala, ante propios y extraños, de su virtud característica: la modestia. Para él, no hay nada extraordinario y, todo lo considera inmerecido; rehuye los homenajes para ponerse in-



Jesús Suárez. Campeón de España de fondo en esquí.

condicionalmente al servicio de todos. Cariñoso, afable, simpático y altruista, el siempre admirado Jesús, encuentra el bienestar, en la prestación del favor y de la ayuda.

En esta Casa, en el modesto hogar de los Montañeros Vetusta, hay siempre un lugar preferente para Jesús, donde se expone la brillante historia deportiva del Campeón.

Deportista montañero: no serás de los mejores, por tragar más metros. No debes malgastar estúpidamente el hermoso caudal de tus energías físicas.

Debes subir a las cumbres a aprender lo que ellas enseñan.

¿Qué es la vocación deportiva?

*M*i amigo Paco Alonso —al que me unen inolvidables y complicadas relaciones de índole honorífico-mercantiles— me escribe para ratificarme una petición colaboracionista: “en el grupo Vetusta empezamos doce y, ahora, somos doscientos” me dice entusiasmado. “Practicamos el montañismo, conocemos casi todos los picos asturianos que merecen la pena. Y tenemos una sección de esquiadores que cada día se nutre con nuevos devotos. Esto marcha”. En efecto, es muy natural que los montañeros y los esquiadores marchen y no se detengan; pero, ¿por qué? En este agrupamiento para la práctica del deporte ¿hay algo más que un deseo de diversión honesta y dominguera, con tortilla de patata y vino de la Nava? El asociado de esta o de la otra sección del grupo ¿tiene verdadera vocación de montañero, o de esquiador? ¿Qué es la vocación deportiva?

Para contestar a la pregunta tenemos, antes, que determinar lo que sea vocación y lo que es deporte. Esa llamada interior que nos compele a entregarnos, en cuerpo y alma, a alguna realización concreta de nuestra actividad —material, o espiritual, por eso escribimos en cuerpo y alma— es la vocación. Ella excluye todo otro interés complementario, ha de estar condicionada por una entrega absoluta y sumisa, exenta de afán lucrativo, o egoísta, de la actividad humana. Y así no se puede decir que un agente de seguros, afanoso de centuplicar la cartera, sienta una verdadera vocación por el seguro. Como

no puede sostenerse que el aficionado al deporte futbolístico, que solo va a Buena Vista a ver ganar al Oviedo, sea un elegido por la vocación futbolística. No; entendámonos: este partidista que empareja su afición y, lo que es peor, su estimación, a la marcha de la tabla clasificadora, no es, ni siquiera, un buen aficionado. Y no lo es porque al juicio sereno y ajustado le ha vendado los ojos la pasión en cualquiera de sus variantes: pueblerismo, amistad, interés, etc. En este sentido no podríamos escribir que la vocación ha de ser desapasionada porque son términos que se excluyen; el apasionamiento vocacional arrastra al individuo a un algo causal, por sí mismo, sin que la vocación pare mientes en los efectos a conseguir. La sentimental vocación de Teresa de Ávila no la movía “el cielo que me tienes prometido”. Por el contrario el apasionamiento sin vocación —sencillamente lo que se llama “hinchismo”— lleva consigo una individual aspiración a superar una marca, o a un contrario ocasional: va directamente a los efectos a conseguir.

De aquí que al montañero puro, al esquiador con vocación, se le oponga terminantemente, en puridad de principios meditativos, la idea de marca, de plusmarca, o de triunfo individual y colectivo. Subir al Naranjo de Bulnes por llegar a la cima y recrear el ánimo con la panorámica incomparable, puede ser vocación. Escalar la mole ingente con miras puestas en el reloj y en el tiempo invertido por el último escalador, no es vocación, es deporte.

Entonces, ¿qué es deporte? Para Orte-

ga Gasset es una ocupación feliz a base de esfuerzo a diferencia de trabajo que es una ocupación, también a base de esfuerzo pero que no nos procura felicidad. La diferencia entre deporte y trabajo la localiza el ilustre autor en la voluntad, que es libérrima al realizar el esfuerzo deportivo. Efectivamente, el hombre trabaja porque necesita trabajar, pero no hace deporte porque lo necesite, sino porque le divierte y le procura momentos felices. En algunos países, como Finlandia, la práctica de ciertos deportes es necesaria para vivir y como complemento de la actividad trabajadora; el esquí es más que un instrumento deportivo una prenda de vestir imprescindible para poder salir de casa. En este sentido no puede decirse que los finlandeses sean unos deportistas vocacionales del esquí, como no lo son Jesús Suárez, ni los Arias, por ejemplo. En estos casos especiales, las exigencias del ambiente modulan una vocación, una afición, diríamos mejor, que casi siempre es necesidad; al llegar a este punto el deporte queda casi anulado. No tiene nada que ver que estos habituales de un deporte, *por necesidad*, venzan, siempre, en las competiciones deportivas. La falta de vías de comunicación en la Pampa argentina revalorizó el uso del caballo y, como consecuencia de la falta de ferrocarriles, los argentinos son invencibles en el deporte del polo. En todos estos casos no puede hablarse de vocación deportiva porque el deporte les procura, a la vez que felicidad, una utilidad.

Una verdadera vocación deportiva es innata, surge espontáneamente y, si encuentra un medio apropiado para desarrollarse, desemboca en el caso excepcional: tal Espinosa, el montañero obseso de

las cumbres. Tal, la vocación montañera de Celso Gómez, un ovetense enamorado de la montaña asturiana a la que conoce paso a paso. El montañismo de Celso Gómez —y que me perdone si lo considero ejemplar— no se desarrolló como consecuencia de un afán deportivo, o de competición: le llamaba la montaña y creo que aún le sigue llamando. Esta voccecita interior que nos distrae hacia algo, para Celso está en el alto de las cumbres; como lo estuvo para Espinosa, o para el Marqués de Villaviciosa.

¿Que os dice a vosotros, miembros del Grupo Vetusta —no me gusta el nombre para unos deportistas— esa voccecita que os empuja hacia la práctica de un deporte? La mayoría de los jóvenes españoles juegan al fútbol porque solo ven jugar al fútbol; muchas chicas hacen un deporte cualquiera porque permite el uso de vestidos con los que están “hechas un sol”. Y muchas decenas de miles de beerrones creen ser deportistas por sentarse todos los domingos en la grada de un estadio a producir ronquidos, a coro, para aupar a su equipo, o para favorecer las digestiones dificultosas.

Tú, que te has asociado en un Grupo deportista, ¿por qué lo has hecho? ¿Hay algún deporte que te llame con preferencia a otros, o vas a él porque van tus amigos, porque te gustan los viajes en autocar, o porque las tortillas de chorizo en el alto del Pajares tienen un sabor más agradable? Si todos empezais por haceros esta meditación a vosotros mismos ¡qué magníficos deportistas saldrían del Grupo Vetusta a la vuelta de dos años! Y yo que los vea.

Recaredo.

Los Picos de Europa desde Camarmeña

Por ALFONSO MARTÍNEZ
Guía de los Picos de Europa.

Desde mi pequeña aldea de Camarmeña, enclavada en las estribaciones de los Picos, se divisa perfectamente, perdidas en el cielo entre nubes y veladas por la nieve y la niebla, las blancas y afiladas agujas de los "Picos de Europa".

Son un enorme y salvaje laberinto de roca caliza de suprema belleza. Torres altísimas, paredes perpendiculares, profundos tajos, espantables precipicios por donde se despeñan los ríos que nacen en las nieves perpétuas.

Partiendo de Camarmeña (punto final de la carretera que ha de seguir a Portilla de la Reina) se sigue la senda por la margen derecha del río Cares hasta el puente de la Jaya. en este sitio se divide la senda. Pasamos el puente a coger la senda que ha de llevarnos a Bulnes, en cuyas gargantas penetramos. Los montes y cresterías se van juntando y llegar casi a cerrarse dejando al río un espacio muy reducido. Para que la senda pueda seguir a aquel, ha tenido que ser labrada en la propia roca. Desde estas murallas verticales, el cielo se divisa arriba, muy arriba y el río, rápido, choca con violencia contra los grandes peñascos que, en vano intentan interceptarle el paso.

Cuando se llega a Bulnes y la garganta se abre, se aprecian, contrastando con la austeridad de la roca, las casucas del pueblo, achataadas contra el suelo y, pequeños y rientes prados colgados a alturas inverosímiles. Y, más arriba, cubierto por jirones de niebla, las hurañas cresterías del Naranjo.

A poco de salir de Bulnes, se penetra en la Canal de Balcosín que, a su vez da entrada a la de Camburero la cual desemboca en el Refugio del mismo nombre. Desde aquí ya se nos muestra arrogante ese Rey de los Picos, arropado unas veces por mantos de nieve, otras por estelas de niebla y otras por el reflejo del Sol. Orgullosamente erguido, surge cercano al cielo, el "dominador", en medio de un circo de altas montañas; todos parecen rendirle pleitesía, aún aquellos que le superan en altura, pero no en fiereza y gallardía; es el Rey, por que debe serlo. Los viajeros



levantan hacia el su mirrada con asombro y con temor; las gentes del país le miran con recogimiento. Es el "Urriellu". La honda impresión que produce la primera vez que se contempla, queda grabada en el espíritu de forma tal, que no se olvidará en la vida. El corazón acelera sus latidos preso de una emoción solo comparable a la del peregrino lleno de fé que, después de largo y penoso viaje da vista a la cúpula de San Pedro de Roma...

Y, por la vereda que parte de Camburero, llegamos al pie dél coloso.

Permanecemos absortos, fascinados; es mucho más alto, más corpulento que lo que nos habíamos imaginado y, ante él, se experimenta un profundo desconsuelo y un deseo irresistible de culminar su torre. Deseo que nos inquieta y que obra como si nuestra alma estuviera embrujada por esa maldita pasión de subir, de subir siempre...

No hay en España otro picacho que pueda darnos una impresión más personal; nuestra imaginación le busca una fisonomía, como si fuera un hombre o un monstruo. Pensamos que, si en sus entrañas de piedra, alentaré un alma, una idea y si, en su frente tersa será posible leer la expresión de su fiereza. Cuando las nubes llegan a rodearle, tal parece que se hueye, que vive, que hunde su cabeza como si sobre ella pesara el dolor, o la yergue con altivez con la audacia de un titán.

Si en verdad tuviera la facultad de moverse ¡qué poder invencible sería el suyo!

Ya decía Don Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa de Asturias, primer escalador del Naranjo de Bulnes: "Todos cuantos subisteis o intentasteis subir, habréis sentido en esas paredes de 500 m. cortadas a pico, la emoción divina del escalamiento, los latidos del corazón inconfundibles de cuantos, bordeando abismos



Las salidas. Al fondo El Naranjo de Bulnes

FOTO RIVERO

y precipicios intentan acercarse a la morada de los Dioses".

Allí es donde adoramos a Dios en sus obras como Supremo artífice; allí, donde



Panorámica del Macizo Central de los Picos de Europa desde Cabezo Lloroso

Foto DONATE

la Naturaleza se nos aparece verdaderamente como un templo.

Yo, que escalé numerosas veces el Naranjo, confieso y digo: que su escalada no se olvida jamás. Sus paredes pulidas; sus grietas interminables y sus panzas de globo, hacen al mejor escalador poner en juego toda la técnica alpina que llegue a su alcance, y también encomendarse a Dios Nuestro Señor. Pero ¡ah! cuando a su cumbre se llega, después de una arriesgada y fatigosa ascensión; entonces se disfruta y se contemplan las bellezas más impresionantes, más grandiosas y nunca soñadas; es donde se siente en lo más hondo del alma y, ante el espectáculo maravilloso de la Naturaleza, la imagen santa del Omnipotente Creador. Es, en definitiva donde se siente lo más grande y la suprema sencillez de los que obstinados en escalar el Cielo, por caminos de la tierra, que son sendas difíciles, vemos abrirse ante nuestros ojos, una ruta fácil del espíritu hacia Dios.

Los Picos de Europa son Escuela por excelencia para el deporte alpino, y, es en ellos, indudablemente donde tuvo su cuna en España, el alpinismo heroico.

Estas altas montañas son también las mejores escuelas de humildad, no hipócrita y remilgada, sino sincera y noble. En sus cumbres siente el hombre su pequeñez y grandeza a la par; su pequeñez insignificante al medirse con la inmensidad armónica de la Naturaleza y, su grandeza al ver en libertad el alma que le emancipa de la animalidad y le acerca a Dios. Allá en lo más cerca del cielo, parecen descorrerse los telones que el rutinarismo de la vida urbana ha ido tejiendo delante de nuestra mente y, libre de ellos, la imaginación atalaya panoramas espirituales tan prodigiosos y amplios como aquellos otros

naturales que, sorprendidos, contemplan nuestros ojos.

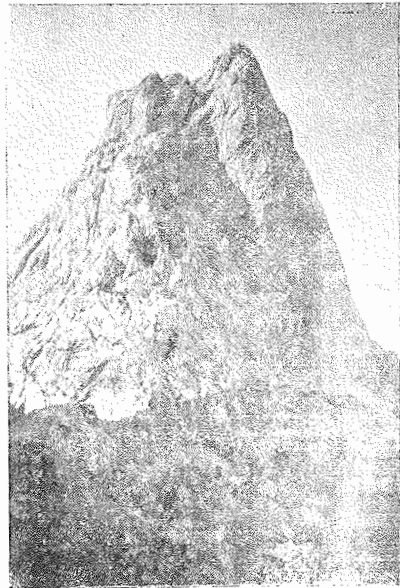
Somos los alpinistas buscadores de salud para el cuerpo y para el alma. En estas montañas encuentra el organismo los agentes sanitarios que el hacinamiento de la urbe le niega y, el espíritu se agranda y fortalece blindándose contra las bajas miserias humanas. Todas las comodidades acumuladas por la Civilización en la urbe, no le bastarán al hombre cuando haya gozado la inefable dicha del recreo en estos envidiables parajes. Las casas se le antojarán celdas y, se le presentarán las calles y plazas con la angostura de pasillos y patios penitenciarios.

La práctica del alpinismo en los Picos, ha demostrado como crea lazos de fuerte y sincera amistad, vínculos fraternales cuya pureza no maculan rivalidades, pugnas y envidias. En la camaradería alpina tiene su cuna el respeto. El ejercicio por los altos riscos no da rusticidad al ciudadano; al contrario, le educa y afina. Esto que al pronto parece una paradoja, es en el fondo, alegría nacida del feliz ayuntamiento de la fortaleza del cuerpo y la sanidad del alma.

Aquello que la ciudad —el presidio forzoso de la civilización— mina y destruye, la montaña lo restaura y crea.

Al propagar el alpinismo en los Picos no perseguimos fines egoistas. Si nosotros hemos hallado en su práctica grandes venturas ¿no incurriríamos en pecado grave, al callarlas, manteniéndolas ignoradas para quienes aún no lo han paladeado?

No somos seres excepcionales, no; lo



«El Urriellu»

que yo, por ejemplo, hago, pueden hacerlo todos. El alpinismo no es deporte solo para ricos o para seres de privilegiada constitución física. En un grado o en otro, todos pueden practicarlo. Es además el más fácil y más económico y, también, el más opuesto al exhibicionismo y a la ostentación. Quisiéramos llenar las páginas de la Prensa de sugerencias cautivadoras que aumenten la legión de amigos de la montaña.

Sería una nueva ascensión que emprenderíamos sabiendo de antemano que, en el camino, áspero y duro, nos acometería la fatiga, pero, como otras veces, estaríamos pagados con la indiscutible alegría interna —alegría sin voces, ni algarazas— que nos invade al llegar triunfalmente a la cima.

Para amar a Asturias y a España hemos de conocer previamente sus numerosos encantos naturales. El Grupo de Montañeros Vetusta, poco a poco, nos los dará a conocer con sus organizaciones turísticas.

Bengalas deportivas



Este año corrió por ahí el rumor de que se pensaba construir en Valgrande un trampolín para saltos y un telesquí. Con el primero se tendería a procurar,

a los dedicados a esa especialidad, un medio de entrenamiento, imposible de practicar actualmente, ya que no hay forma de llevarlo a cabo como no sea aprovechando las depresiones del terreno, y esto, ni se acerca a lo que debe ser un trampolín, ni reúne, la mayoría de las veces, las mínimas condiciones de eficacia ni seguridad. Con el segundo se salvaría en un instante la subida a "La Cerra" y permitiría practicarse en el descenso a los que, aun sin ser especialistas, sentimos a última hora de la tarde cómo el agotamiento físico por tantas y tantas escaladas, deja imposibilitados los músculos para la práctica de los virajes.

Es bueno que se corran rumores de esta clase. Aunque no tengan ni indicios siquiera de veracidad, estos rumores, al revés de otros, suelen ser siempre beneficiosos. Casi nunca se pregunta cuánto va a costar, ni quien va a dar el dinero, ni de quien parte la iniciativa; es una noticia que todos quisiéramos ver hecha realidad y, en seguida, todo lo damos por bueno y somos un grano de pólvora más en el reguero por donde ésta corre. A veces todo queda reducido a simple luminaria para entretenimiento de espectadores, pero otras, se consigue dar un poco de luz a proyectos o iniciativas que por alguna causa habían quedado sumidos en la más completa oscuridad.

Educación y Descanso tiene un magnífico proyecto, completamente terminado, para la construcción en Valgrande de un refugio. Es un edificio de dos plantas que serviría de albergue a los productores de la Obra y, tenemos entendido que el camarada Muñiz Toca ha vuelto a ponerlo sobre la mesa pensando en la posibilidad de llevar ahora a realización lo que en tiempos pretéritos hubo de meter en el archivo con hondo pesar de su espíritu creador. Y no tendría nada de particular que lo consiguiera, tratándose del amigo Angel. Obras más difíciles, quizá, hemos visto surgir bajo la varita mágica de su diestra batuta.

Si las pistas de Valgrande son el magnífico escenario para nuestro deporte, durante seis meses del año, como lo son nuestras estupendas playas y montañas durante otros seis, habrá que tender a que, mientras la afluencia de personas a estas últimas es de abarrotados trenes interminables, las que acuden a las primeras no estén supeditadas a la insignificante capacidad de un autocar. No vamos a pretender que, determinado día de la semana acudan a esquiar, con su equipo completo, las chicas de servicio, como dicen que tienen por costumbre las criadas danesas, ni tampoco que haya, como en otros países, refugios sin guarda en casi todas las montañas, instalados para que, el que llegue hasta allí, pueda tomar las provisiones que necesite y que tiene a su disposición sin más que dejar en su lugar el importe en efectivo que cada artículo marque. Esto sería mucho pedir para nuestro actual grado de civilización. Pero algo se irá consiguiendo aunque sólo dispongamos, para ello, de una modesta

mente por eso, porque cuesta poco, yo creo que debíamos quemar más, y que empuñasen la mecha otros más diestros en el menester, que se precisa aún mucha luz para ver donde se esconden los proyectos de la "Piscina de Oviedo", "Gim-

nasio Club" y otros cuantos, que ya tardan demasiado en aparecer. En nuestro Grupo Montañero, por lo que ya hicieron y por lo que piensan hacer los entusiastas hombres que lo acaudillan, tengo puestas grandes esperanzas. Que así sea.

Joaquín

Psicofisiología del clima de altura



Una cuestión de gran interés para el montañero en general es el conocimiento del medio en que ha de desenvolverse

sus actividades deportivas; suelo y clima; los que unidos al de sus propias facultades, le permitirán una valoración lo más exacta posible del rendimiento. Solamente el clima va a ser objeto de nuestra especial consideración.

A medida que nos elevamos en la ascensión, la autoobservación nos descubre diversos estados psicofísicos que aunque variables para cada persona y localización son factibles, sin embargo, de reducirse a ciertos límites, a la vez que podemos estudiarlos con un criterio estrictamente científico. Así, pues, al trasponer los quinientos metros de altura sobre el nivel del mar notamos mayor ligereza, nos sentimos más optimistas, y este estado suele persistir hasta los mil quinientos próximamente; a partir de aquí, experimen-

tamos de trecho en trecho la necesidad de detenernos, o al menos de disminuir el ritmo de la marcha, unido a una excitación psíquica: irritabilidad, zozobra, desasosiego, opresión; y en combinación de variables proporciones con una paralización somática; estos efectos, más acusados cuando la ascensión se realiza sin interrupción, pueden aminorarse, e incluso pasar casi desapercibidos, cuando se efectúa por etapas. En Asturias, las cambres más altas, no suelen ocasionar al montañero otros efectos, pero en aquellas regiones en que la altura sobrepasa los 3.000 metros, a partir de este nivel y hasta los 5.000 se presenta el llamado "mal de montañas", no obstante, reseñaremos la sintomatología de esta afección ya que aunque nuestros picos quedan por debajo del límite normalmente establecido puede suceder, debido a causas diversas, que a niveles inferiores se presente.

El cuadro del "mal de las montañas" tiene cierto parecido con el que se observa en la congelación, y en ocasiones —escaladas invernales— se suman los efectos de ambos, empero, una diferencia fundamental los individualiza: cuando el can-

sancio entumecedor nos invita al reposo en una postura lo más cómoda posible, simplemente a sentarnos, en los casos de congelación el sueño es casi invencible y el peligro de entregarse a él mortal, mientras que en el "mal de las montañas" un ligero reposo nos repone física y psíquicamente; ahora bien, esta aparente regeneración dura poco tiempo y al cabo de

reconoce otras causas, pudiendo sumarse los efectos.

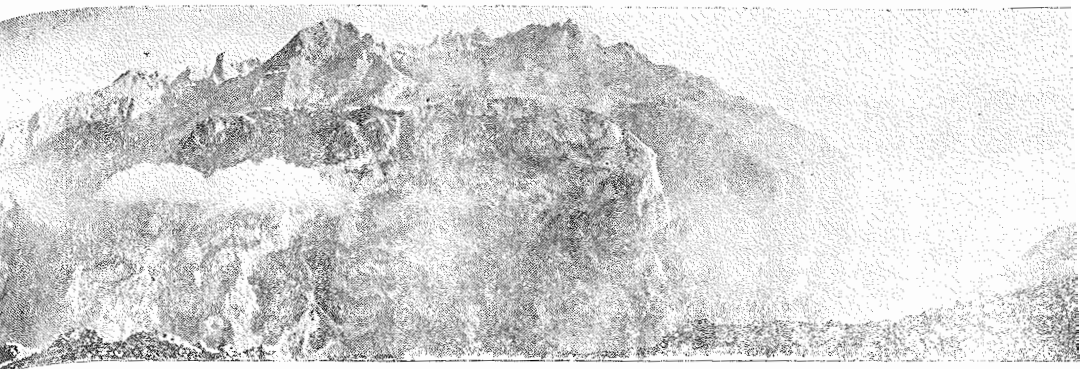
Vamos a intentar, siquiera sea brevemente, la explicación de estos procesos. Advertimos que si bien es verdad que este clima es el mejor conocido de todos por haberse aliado en la investigación su doble interés higiénico y deportivo, sobre todo merced a los trabajos del italiano



Alto de Torre Cerredo (2.606 m)

un pequeño recorrido nos sentimos tan mal como antes, acortándose gradualmente los momentos aprovechables, hasta que la paralización motora afectando a la psiquis nos lleva al desánimo y consecuentemente a la letargia, siendo el descanso absolutamente necesario. Sus efectos desaparecen con el descenso. El llamado "punto muerto" en los deportistas

Mósson y del prusiano Dorn y a las recientes interpretaciones del Profesor Hellpach, las deducciones prácticas que del conocimiento de la atmósfera a estas altitudes y en las diferentes estaciones podemos sacar en relación con su acción psicofisiológica desde un punto de vista deportivo no son hasta el presente todo lo claras y terminantes que el rigor científ-



Los Picos de Europa desde Ondón

Foto DONATE

fico impone, por ello su validez no pasa de ser un tanto circunstancial y casuística, sin que nos autorice a emitir aventuradas generalizaciones.

Entre los factores que actúan en el clima de altura dos se disputan evidentemente la primacía, estimando nosotros sus efectos concomitantes; son estos, el “enrarecimiento del aire” y la radiación solar.

Respecto al primero, para nadie es un secreto que a medida que nos elevamos la presión disminuye, el barómetro baja, —fundamento de los altímetros—, el aire se enrarece y para un volumen dado la masa aérea su cantidad de oxígeno decrece; ahora bien, ¿cómo se explica el efecto estimulante de una moderada altura? En relación con lo apuntado no es posible encontrar una solución satisfactoria, ya que todo lo contrario es lo que parece debía suceder si se tiene en cuenta que el beneficioso influjo que el buen tiempo ejerce sobre nuestro organismo se produce cuando meteorológicamente la presión aumenta, el barómetro sube, y al disminuir el oxígeno forzosamente tiene que retardarse la función vital o al menos para compensarse realizar un mayor esfuerzo, vale decir, un aumento de inspiración en la unidad de tiempo seguidas de las co-

rrespondientes expiraciones, es decir, menor rendimiento.

La luz solar, luz blanca, esta formada por los distintos colores del espectro, de diferente longitud de onda, mereciendo consideración especial para nuestro objeto los rayos rojos y ultrarojos —caloríficos— y los violados y ultraviolados —capaces de verificar transformaciones químicas—, aquellos de larga longitud de onda y estos de corta, poco penetrantes los primeros, mucho los últimos, cuya proporción varía en las distintas estaciones del año. Así, partiendo del mes de enero, en el que las radiaciones caloríficas son muy intensas y sumamente escasas las químicas, hecho fácilmente apreciable en el citado mes en que en las horas de fuerte insolación cuando el cielo está despejado sentimos una fuerte sensación de calor sin que la piel se tueste intensamente ni se observen fenómenos de congestión ocular, y pasando por marzo, donde la radiación ultraviolada asciende, por cuyo motivo ya en este mes son más frecuentes y marcadas las conjuntivitis y dermatitis, a cuyo enrojecimiento sigue el clásico tostado (el día 5 de marzo del presente año, cuando se celebraban las competiciones regionales de esquí en el Puerto de Pajares, tuvimos ocasión de



Altas zonas rocosas de nuestros macizos montañosos

notarlo cuantos allí estuvimos); triplicándose en julio la proporción de los rayos químicos; presentando octubre una radiación calorífica uniforme, y moderada pero descendente ultraviolada, mes que juntamente con el de marzo es uno de los más propicios para sentirse bien en la montaña; y terminando en el invierno donde se aprecia un predominio manifiesto de radiaciones térmicas sobre las químicas, aumentando aquellas a medida que avanza la estación.

La interpretación de estos hechos no es fácil, sin embargo, parece ser que la bondad de un determinado mes y a cierta altura no depende tanto del concepto estático de las radiaciones citadas como de la asociación y dinámica de las mismas, es decir, que una ligera dosis de ultraviolados en aumento a la vez que radiaciones térmicas también en aumento, lo mismo que una fuerte dosis de ultraviolados en descenso gradual con constante existencia de radiaciones caloríficas, son especialmente propicias para nuestro organismo; de todos modos, es un hecho indudable

que a mayor altura mayor profusión de radiaciones.

Resumiendo, podríamos decir con el ilustre Profesor de la Universidad de Heidelberg: Las altas montañas, nos ofrecen “una inundación de luz en un aire más ligero”. El clima de altura es un clima estimulante y su bondad innegable. Es el clima más propicio a la aclimatación de la Tierra.

No queremos terminar sin estampar estas profundas palabras del gran fisiólogo, premio Nobel, Alexis Carrel, de tan subido valor para nuestras aficiones montañosas: “La resistencia y el vigor se desarrollan por lo general en las montañas en los países en donde las estaciones son rigurosas, donde el Sol es raro y las nieblas frecuentes, donde la tierra es pobre y está sembrada de rocas. Las escuelas consagradas a la formación de una juventud animosa y dura se establecerían en tales países y no en los del Mediodía donde el sol brilla siempre y la temperatura es igual y templada”.

Dr. José Angel de Argumosa y Valdés.

Ascensiones al Naranjo de Bulnes

A poco de iniciarse las labores en nuestro Grupo de Montañeros, comenzaron a destacar con notoria personalidad, individualidades deportivas, que intentasen traspasar los umbrales del alpinismo heroico.

Acuciados por vehemente deseo, buscaron y, encontraron la emoción sublime de llegar donde los menos. En España en uno de los rincones más intrincados y agrestes de la región asturiana, está enclavado un monolito de piedra caliza, de proporciones colosales, que no tiene semejanza con ninguno en el mundo: el Naranjo de Bulnes.

En diversas épocas del año pasado y del corriente, llegaron a su cima nuestros consocios don Horacio Rávero, don Luis Pascual, don Agapito Casado, don Valentín Álvarez, don José Pidal y don Ramón M. Covisa.

Su acción ha sido felicitada por la Junta de Gobierno y, en su día les rendiremos homenaje, juntamente con el claverero del Urriellu, el esforzado deportista, el cuidador de vidas, el valeroso guía, el bonachón de Alfonso Martínez a quien tanto debe el montañismo español, sin cuya asistencia no podrían muchos de los que allá estuvieron, gozar del inefable goce de la proeza.



Los Montañeros del Grupo al pie del Naranjo

*Fotos de
ascensionistas*



D. Valentín Álvarez



D. Luis Pascual



D. Agapito Casado



D. Ramón M. Covisa



D. Horacio Rivero y D. Alfonso Martínez

Deportes de Invierno

A LAS PISTAS DE VALGRANDE (PAJARES)

Las primeras nieves han cubierto nuestras montañas. Los puertos astur-leoneses han sufrido ya las primeras interrupciones, lo que hace suponer que el elemento principal para la práctica de los deportes de invierno, no ha de faltar. Aprovechando esto, el Grupo ha comenzado la organización de las marchas colectivas y también de las pruebas a celebrar en las famosas pistas, de acuerdo con la Federación Regional Norte de Esquí.

Podemos asegurar que, en el presente Invierno, el Grupo, organizará tres importantes pruebas sociales: una de medio fondo, otra de descenso y una importantísima femenina, todas ellas estimuladas con valiosos premios.

En nuestra Secretaría y, en la Sección correspondiente se facilitan billetes para todas y cada una de las marchas y se tramita la inscripción federativa.



Dos esquiadores en acción por las pistas de Pajares

Disposiciones oficiales de interés

Servicio social de la mujer

Por Decreto de la Presidencia del Gobierno (Secretaría General de F. E. T. y de las J. O. N. S. fué dispuesta la exigencia, a partir de 1 de Enero de 1945, a los socios femeninos de cualquier Sociedad deportiva de la presentación del Certificado justificativo de haber cumplido el Servicio Social de la Mujer o, en su caso, de la exención del mismo.

En virtud de lo dispuesto, se ruega a las señoras consocias que, antes de primero de Febrero próximo, envíen a nuestra Secretaría el Certificado correspondiente o un escrito que acredite la exención.

Cupón Deportivo

La Delegación Nacional de Deportes acordó establecer a partir de primero de Enero de 1945, el CUPON DEPORTIVO cuyo producto se destina al fomento de la Educación Física y al auxilio económico de los deportes cuya difusión interesa y no puede lograrse por sus propios medios. Su percepción se efectuará obligatoriamente con arreglo a esta norma:

Llevarán cupon deportivo los recibos de asociados de las entidades deportivas federadas.

La cuantía del cupón deportivo, será para las cuotas de asociados a entidades federadas, la siguiente:

Recibos mensuales hasta 5,00 ptas.	0,10 ptas.
— — de 5,01 a 10,00 ptas. ...	0,25 —
— — de 10,01 a 25,00 ptas. ...	0,50 —
— — de más de 25,00 ptas ...	1,00 —

El cupón deportivo se fijará en el documento cobratorio de cuota social.

Feliz año de 1945

A todos nuestros estimados consocios y distinguidas familias, la Junta de Gobierno de este Grupo de Montañeros Vetusta, se complace en desearles un venturoso año 1945.

Bar-Restaurante

⁷⁵
Jovellanos

Magnífico servicio de cocina

Pensión confortable



JOVELLANOS, 42

TELEFONO 3240

O V I E D O

GESTORÍA ²⁵

Prieto Noriega

=====
Gestiones

Seguros
=====

O V I E D O

G I J Ó N

J. MARTIN ²⁵ S. L.

SASTRERÍA

PAÑERÍA

UNIFORMES MILITARES

URÍA, 16

RÚA, 18

O V I E D O

⁵⁰
EL CABALLO

Artículos de piel

Artículos de viaje

Bolsos y guantes



Plaza de la Constitución, 11

Teléfono 2356

Oviedo

Hotel de Pelayo

Enclavado en el Parque Nacional de la Montaña de Covadonga



Confort - Mesa surtida y escogida
Grandes facilidades para el turista en Reseñas,
Guías, Indicaciones, etc.

En el mismo edificio:

Expendeduría de objetos recuerdo de Covadonga
Preparación de conocidas excursiones
Indicación de Cultos Religiosos en la Santa Cueva
y en la Real Colegiata Basilica.

Hotel Valgrande

Alto del Puerto de Pajares



Centro de los Deportes de Invierno